

TEMA DEL MES

# SAHARAUIS

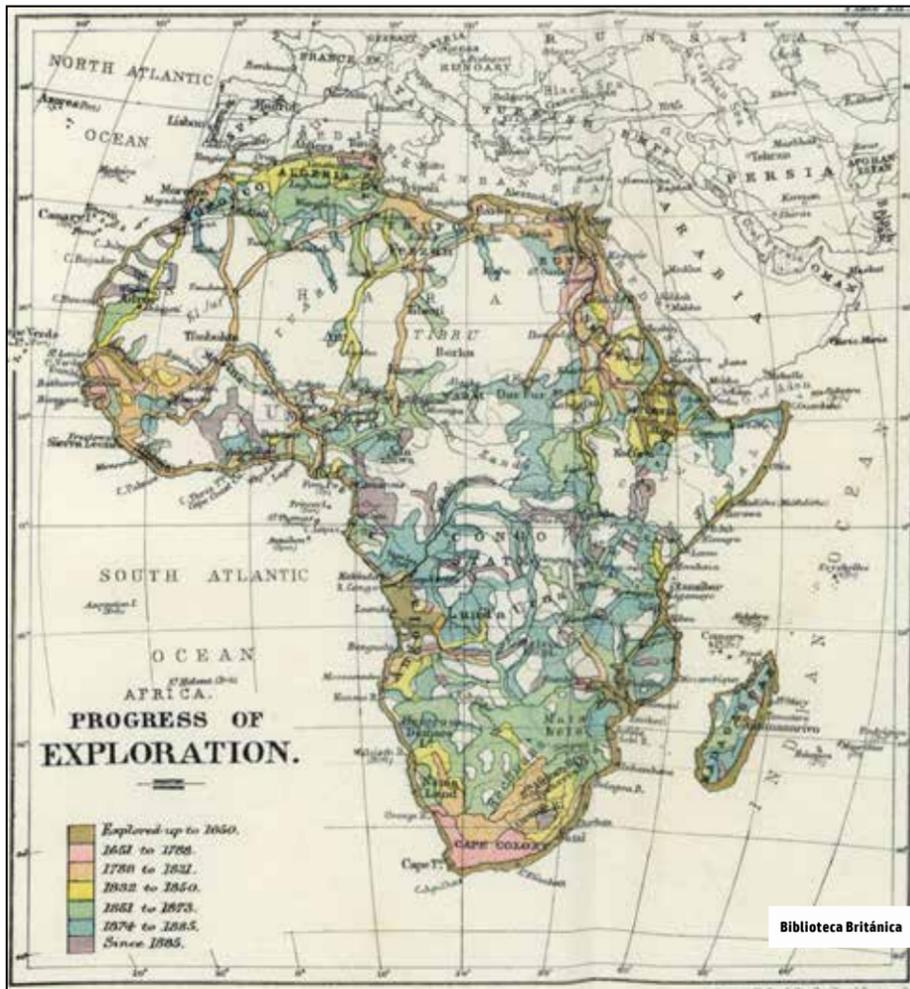
COEDITORA: Diana Luna Salazar UNAM

ADEMÁS

PORTAFOLIO SOBRE EL PUEBLO  
SAHARAUI DE *Pedro Valtierra*



## EDITORIAL



# ¡África?

*Aunque es bello pintar de blanco el tronco de los árboles, la raíces, allá abajo, permanecen negras.*

Aime Césaire

**S**abemos muy poco del pueblo saharauí pese a que como nosotros habla castellano, como nosotros padeció el colonialismo español y como nosotros perdió parte de su territorio usurpado por países vecinos. Y es que sabemos muy poco de África, un continente con el que sin embargo en muchos aspectos nos espejamos. Ignorancia sino es que desinterés que es parte del eurocentrismo que nos heredó la colonización: acostumbramos mirar hacia arriba y no hacia los lados, hacia el norte y no hacia el sur, hacia nuestros dominadores no hacia nuestros hermanos dominados.

Y el diálogo con los pueblos africanos podría ser muy fructífero porque ellos como nosotros quieren modos de vivir que les sean propios y no impuestos, ellos como nosotros sueñan futuros distintos a los que nos ha vendido la cultura occidental, ellos como nosotros buscan caminos nuevos para alcanzarlos.

En Nuestra América nos ha dado por ser “decoloniales” y descubrir “epistemologías desde el sur”, pero ellos que tienen menos tiempo que nosotros de haber logrado la

independencia política, desde el principio batallaron por sostener sus proyectos emancipatorios en una cosmovisión africana.

En la segunda mitad del siglo XX nosotros criticamos el “desarrollismo” que nos unía a la modernización capitalista al modo estadounidense, mientras que casi al mismo tiempo ellos rechazaban que su destino fuera hacer de África otra Europa.

Aquí apenas en lo que lleva el siglo XXI vamos tratando de recuperar el bolivarianismo y vernos como un pueblo de pueblos, mientras que ellos desde que lograron la independencia de naciones con frecuencia postizas apelaron a la negritud como identidad compartida y al panafricanismo como proyecto.

Y así como nosotros hemos descubierto en el comunitarismo una socialización en resistencia y una fuente de inspiración civilizatoria, los pueblos africanos han buscado y buscan el sustento de la comunidad y hasta del buen tribalismo para construir una nueva cohesión social.

En el continente americano dejamos de ser colonias desde el siglo XIX mientras que los pueblos africanos emprenden el camino de la liberación nacional apenas en el siglo XX y los sudsafricanos en la segunda mitad. Pero desde el principio rechazan tajantemente las visiones eurocéntricas.

Descendiente de esclavos, Frantz Fanon

nació en Martinica, pero participó en el movimiento independentista argelino y dedicó su esfuerzo y pensamiento a la revolución africana. En *Los condenados de la tierra*, un texto escrito a fines de los años cincuenta escribe: “Compañeros: hay que decidir desde ahora un cambio de ruta. No perdamos el tiempo en estériles mimetismos. Dejemos a esa Europa que no deja de hablar del hombre al mismo tiempo que lo asesina. El juego europeo ha terminado y hay que encontrar otra cosa... Decidamos no imitar a Europa y orientemos nuestros músculos y nuestros cerebros en una nueva dirección. Si no queremos transformar a África en una nueva Europa entonces habrá que inventar, habrá que descubrir”.

Y Quizá porque para entonces ya había países socialistas, algunas naciones africanas debutantes como Senegal, Ghana, Guinea y Tanganica buscaron avanzar por ese camino. Pero, aunque lo llamaron socialista su proyecto no era el de Marx y los socialistas europeos. Si acaso se parecía al socialismo comunitario que deseaban los campesinos rusos y que el gobierno de los soviets frustró.

Julius K. Nyerere presidente de Tanganica y, luego de la unión con Zanzíbar, de la nueva República de Tanzania, en una conferencia sobre Socialismo Africano de 1962 retoma la crítica al determinismo histórico del marxismo eurocéntrico que ya otros le habían hecho.

“El socialista europeo no puede concebir su socialismo sin su padre el capitalismo. Criado en el socialismo tribal tengo que decir que encuentro esta contradicción totalmente intolerable. Da al capitalismo una posición filosófica que ni pide ni merece, porque dice virtualmente: ‘Sin capitalismo y sin el antagonismo que el capitalismo creó en la sociedad no puede haber socialismo’. Esta glorificación del capital por los socialistas europeos doctrinarios me parece, lo repito, intolerable”.

Por su parte Sékou Touré, presidente de Guinea dice: “El desarrollo africano se caracteriza por una concepción subyacente del hombre no individualista sino personalista que florece en la coherencia de una sociedad viva, de una comunidad orgánica. Por eso es que nuestro modo de desarrollo lleva a un socialismo centrado en la comunidad, un socialismo no de coacción sino de solidaridad y cooperación”.

En su intento de transitar de sociedades aun no capitalistas a sociedades ya no capitalistas, los africanos se apoyan en una cosmovisión que tiene su base en la comunidad, de modo que su peculiar socialismo es enfáticamente comunalista. Dice Nyerere en la intervención ya citada: “El primer paso debe ser recuperar nuestra antigua actitud mental. En nuestra sociedad africana tradicional éramos individuos dentro de una comunidad. Cuidábamos de la comunidad y la comunidad cuidaba de nosotros”.

Marxista comunalista el ghanés George Padmore escribe: “Nuestro punto de partida debe ser la tierra con su propiedad y su producción comunales y su factor de autoayuda cooperativa. Esta es la piedra básica sobre la cual hemos de construir el nuevo tipo de sociedad socialista en Ghana”.

Un delegado originario del Congo Leopoldville al Coloquio de Dakar de 1962 profundiza la idea en una breve y sustanciosa fórmula: “El socialismo africano es el flore-

cimiento completo del individuo mediante el florecimiento de la comunidad en la que eligió vivir y trabajar”. Con lo que deja claro que la comunidad no es destino adquirido por nacimiento sino elección y que no hay que negar la comunidad para crecer como individuos.

Como en Nuestra América, el proceso de independencia política africano produjo en muchos casos países artificiales, lo que llamaron “naciones prisión” que construidas desde fuera y desde arriba no representaban a los pueblos originarios. Algunas, en la lucha por la autonomía fueron forjando una verdadera identidad nacional, pero la base seguía siendo una gran diversidad de pueblos que no acababan de sentirse cómodos en los nuevos estados nación.

Pero a diferencia del arraigo nacional que era débil algunos líderes se fueron dando cuenta de que cuando menos en el área sud sahariana donde no había mucha conciencia de ser ghanés o senegalés, si la había de ser negro-africano, base de una posible identidad continental: la “africanidad”.

El impulsor intelectual del proyecto panafricano es George Padmore quien escribe: “La revolución que se está realizando en África es triple. Hay en primer lugar la lucha por la independencia nacional. En segundo lugar, hay una revolución social que sigue a la consecución de la independencia. Y en tercer lugar los africanos buscan alguna forma de unidad regional como precursora de unos Estados Unidos de África”.

En los sesentas del siglo XX impulsaron este proyecto el presidente de Senegal Leopold Senghor; el de Ghana, Nwame Ktumah, y el de Tanganica Julius K Nyerere que fueron en África el equivalente del panamericanismo bolivariano del siglo XIX.

Todo esto ocurría en los años cincuenta y sesenta al calor de las exitosas luchas de liberación nacional que se desplegaron después de la guerra. Y la mayor parte de los proyectos no cuajaron o se pervirtieron. Lo que no les quita valor, pues son la herencia política de los pueblos de ese continente y debieran serlo también del nuestro que tanto se le asemeja. Que la liberación africana podía descarrilar lo entendía bien Fanon quien analizó ese peligro en muchos de sus escritos:

“Los pueblos africanos se han descubierto recientemente y han decidido en nombre del continente pensar de manera radical sobre el régimen colonial... Pero se multiplican los obstáculos para lograr esta utopía, hay intereses decididos a cerrar el camino a esa unidad, ha ese esfuerzo coordinado de doscientos cincuenta millones de personas... El colonialismo que se tambaleó frente al nacimiento de la unidad africana se recupera y trata ahora de quebrantar esta voluntad utilizando todas las debilidades del movimiento... Las colonizaciones han revestido formas múltiples y hay que distinguir una verdadera descolonización de una falsa descolonización... Son los pueblos coloniales los que deben liberarse de la dominación colonialista. La verdadera liberación no es la seudo independencia política...” •

*A. Martha*

DE LA VOLUNTAD NÓMADA A UNA EXISTENCIA ENMARCADA

# La historia de la dignidad y re-existencia saharauí

Diana Luna Salazar Universidad Nacional Autónoma de México

El interior del desierto más grande del mundo, el del Sáhara, ha sido históricamente el hogar de miles de personas que se han congregado en grupos socioculturales con características particulares, entre ellas, la tradición nómada.

Ubicado al norte del continente africano, el desierto del Sáhara nos impresiona por su inmensidad. Se trata de un espectáculo inefable; imágenes compuestas primordialmente por el azul y el cobre nos recuerdan lo inconmensurable que es el cielo, pero en este caso también la arena que se pisa al andar. Desde el caos citadino es frecuente que al pensarlo nos traslademos también en un paisaje desolado, sin vida. Las temperaturas poco hospitalarias y la dificultad para reproducir los modos de vida que acostumbramos a mirar son razones de peso para establecer esta vinculación; sin embargo, la realidad es que ha sido el hogar milenario para poblaciones como las que hoy conforman al pueblo saharauí.

Las particulares condiciones del terreno parecían la razón más visible para comprender su movimiento constante, sin embargo, hay que mencionar también el anhelo permanente de libertad; un espíritu errante que de pronto se vio amenazado. La embestida colonizadora de Europa se convirtió en la limitante nuclear, pues, aunque durante años habían mantenido interacción con distintas poblaciones, el establecimiento arbitrario de fronteras luego de la Conferencia de Berlín en 1884-1885, puso una barrera a su abierta movilidad. La ambición colonial excusada bajo una supuesta necesidad para la prevención de conflictos entre los países de aquel continente fue razón suficiente para enmarcar arbitrariamente la existencia de los pueblos africanos.

Si bien, con la Primera Guerra Mundial se dieron modificaciones, en el caso del territorio del Sáhara Occidental -entonces llamado Sáhara Español- no fue así. Desde 1884 fue controlado por España y así permaneció formalmente en el territorio hasta 1976, año en que traicionó a las y los saharauís (con quienes había comprometido la organización del referéndum de autodeterminación), y abandonó el territorio para permitir el paso a la ocupación ilegal del mismo.

En la década de los años cincuenta tuvieron presencia dos acontecimientos importantes que tendrían eco en el futuro, uno de ellos con resonancia especial en

nuestros días. Poco tiempo después de comenzar la vida como país independiente (1956), desde Marruecos se manifestó un supuesto derecho sobre el Sáhara Español y otros territorios que se integraban en la idea expansionista del Gran Marruecos. En 1958 esto fue proclamado formalmente ante las Naciones Unidas, en un contexto en el que el segundo acontecimiento también estaba teniendo lugar: la fiebre descolonizadora.

Frente a la negativa por dejar el territorio, la estrategia española consistió en un proyecto de provincialización a partir de 1958. Se buscaba que el Sáhara fuera visto como una extensión de ellos y no como una colonia, sin embargo, en 1960 la ONU aprobó la Declaración sobre la Concesión de la Independencia de los Países y Pueblos Coloniales, mucho más conocida como la Resolución 1514. El derecho de los pueblos a la autodeterminación tenía un cuerpo formal por medio del cual se tendría que vigilar su cumplimiento.

En este marco fue que el Sáhara Español fue integrado en la lista de territorios no autónomos en 1963, haciendo así un llamado firme para que España diera paso al proceso de descolonización. Una actuación ambigua caracterizó este proceso desde entonces, pero también las ansias de libertad comenzaron a echar raíz entre las y los saharauís. Por una parte, la administración desde Madrid reconocía tal derecho, se comprometía a hacerlo valer e incluso cooperaba con pasos concretos como la realización de censos y el otorgamiento de información del territorio. Pero, por la otra parte, se fortalecía la figura de provincia, al tiempo que se observaba un claro desentendimiento en torno al referéndum de autodeterminación que, finalmente, acabó en una traición.

La lucha independentista en primer lugar se enfrentaba al poder del país europeo. El 10 de mayo de 1973, luego de varios movimientos previos y de la acumulación del hartazgo, nació el Frente Popular para la Liberación de Saguia el Hamra y Río de Oro (POLISARIO), movimiento que aglutina todas las fuerzas saharauís en su lucha co-

mún: la libertad. Este movimiento, de hecho, ha sido reconocido como el legítimo representante del pueblo. La fuerza del espíritu saharauí los llevó a enfrentar al ejército colonial y a lograr una promesa de un referéndum que fue rápidamente burlada.

El 6 de noviembre de 1975, desde la frontera norte del Sáhara Occidental, un aproximado de 350 mil civiles marroquíes eran introducidos a través de la Marcha Verde, una estrategia que el rey Hassan II había empleado para asegurarse los resultados del prometido referéndum. Esto, a pesar de que un mes antes, como respuesta a una opinión consultiva solicitada por el Reino de Marruecos, la Corte Internacional de Justicia concluyó que no existían lazos de soberanía de este país sobre el territorio que habitan los saharauís.

Sin embargo, unos días después tuvo lugar el mayor acto de deslealtad español. Mediante unas negociaciones secretas, el 14 de noviembre se firmó el Acuerdo Tripartito de Madrid, a través del cual, se cedió el control del territorio a Marruecos en el norte y a Mauritania en el sur. Formalmente, esta decisión no tiene ninguna validez legal; a la fecha, España sigue siendo la potencia administradora del Sáhara Occidental y continúa teniendo la responsabilidad de hacer posible el referéndum de autodeterminación. No obstante, la situación se complejizó cuando el 27 de febrero de 1976 sale el último soldado español e ingresan las dos potencias ocupantes (una de ellas, Mauritania, renunció a esta empresa dos años después). Simultáneo a la invasión y con el vacío político que se había generado, el Frente POLISARIO hizo la proclamación de la República Árabe Saharaui Democrática ese mismo día. República que cumple ya 46 años de vida. A partir de entonces, se sostuvo una guerra frontal contra las dos potencias ocupantes y, a partir de 1979 (con la retirada y reconocimiento de Mauritania), solo con Marruecos.

La invasión ejercida por el reino alauita fue acompañada de persecuciones y ataques a civiles, recurriendo para ello a armas químicas



Wilaya de Bojador, Campamentos de Refugiados Saharauís. Diana Luna



Vestigios de la guerra. Diana Luna

que hoy están prohibidas. Los ataques llevaron al exilio a cientos de miles de saharauís, mientras a otros tantos los dejó encerrados dentro de un territorio rodeado por uno de los muros militares más grandes en el mundo.

El muro de la vergüenza fue construido a lo largo de seis etapas entre 1982 y 1987. Actualmente, representa una coraza de más de 2,720 km. que rodean cerca del 75% del territorio del Sáhara Occidental, compuesto por radares que alcanzan a detectar cualquier movimiento a 80 km de distancia, tanques y vehículos blindados, baterías de artillería cada 5 km. y de entre 7 a 10 millones de minas antipersona que asesinan o mutilan a cualquier persona o animal que tenga el infortunio de encontrarse con una, siendo así una de las áreas más contaminadas del mundo por este tipo de artefactos explosivos. Todo esto, bajo el resguardo de aproximadamente 180,000 militares marroquíes que cuestan cerca del 4.6% del PIB del reino.

En 1991 se firmó la paz y se creó la MINURSO, mecanismo hecho para facilitar la organización del referéndum de autodeterminación. Sin embargo, hasta la fecha éste no ha tenido lugar debido a múltiples intereses políticos y económicos que se encuentran en juego. La alianza francesa, el apoyo estadounidense y el privilegiado lugar que ambos ocupan en el Consejo de Seguridad de la ONU, han sido fundamentales para Marruecos. Mientras tanto, las riquezas pesqueras y minerales, especialmente

en lo relativo a los fosfatos, también han sido un atractivo suficiente para mantener el control.

En contraste, desde el estallido de la guerra la población saharauí ha tenido que enfrentar una realidad marcada por la persecución, el exilio y la búsqueda incansable de libertad. Desde el muro hacia las zonas ocupadas, saharauís libran una batalla contra la marginalización, la violación constante de sus Derechos Humanos y la represión, cuestión que se agravó con la ruptura del alto al fuego el pasado 13 de noviembre del 2020. Un pueblo de tradición nómada que se encuentra bajo un cerco alrededor de su hogar, tal y como le sucede a Sultana Haya desde hace más de un año, una representación de lo que se ha hecho siempre con el muro militar como el que los limita y que, con el paso de los años y el silencio de la comunidad internacional, solo continúa incrementando.

En el exilio, las y los saharauís han emprendido un implacable esfuerzo por hacer llegar su voz a todos los sitios. El fruto de su labor en parte se refleja aquí. Pues solo con el calor y la fuerza de una lucha que comparten, las voces se reúnen, los brazos abrazan y la razón y el corazón se manifiestan desde cualquier sitio del mundo.

Pero también están quienes habitan unos campamentos de refugiados instalados en una de las zonas más inhóspitas del planeta, muy cerca de la ciudad fronteriza de Tinduf, en Argelia. Aquella población representa también la urgencia de resolver una ocupación que se sostiene a pesar de violar los marcos del Derecho Internacional que reconocen el derecho a la autodeterminación del pueblo saharauí; así como se violentan las vidas que se reinventan, resignifican y re-existen desde condiciones adversas, en una inagotable lucha por alcanzar su libertad y salvaguardar su dignidad. •

El 10 de mayo de 1973, luego de varios movimientos previos y de la acumulación del hartazgo, nació el Frente Popular para la Liberación de Saguia el Hamra y Río de Oro (POLISARIO), movimiento que aglutina todas las fuerzas saharauís en su lucha común: la libertad.



Camellos en el desierto. Diana Luna

## Nomadismos del desierto: un vistazo al pueblo saharauí

Alberto Mestre Fuentes Universitat de Barcelona

A l contrario que la mayoría de los pueblos sedentarios del norte de África, sometidos a la autoridad del sultán de Marruecos, los saharauíes eran nómadas que se desplazaban en busca de pastos y agua, siguiendo unas rutas de pastoreo que atravesaban las actuales fronteras del Sáhara Occidental, hasta las zonas limítrofes de Mauritania, Argelia y Marruecos.

Además, las grandes rutas caravaneras sirvieron para entrar en contacto con productos manufacturados que podían conseguir más fácilmente que otros pueblos. Así, “pastoreo-guerra-comercio han sido tres eslabones fundamentales de la economía saharauí”.

Su organización social era muy similar a la de las demás poblaciones nómadas o seminómadas de África, estando por lo tanto muy bien definida, siendo la familia la base de la misma. Los nómadas saharauíes, en todos los momentos duros y ásperos de la vida piden ayuda a los parientes por la línea paterna, y en los momentos apacibles, cuando el amor puede desenvolverse sin riesgo, se tiende a mirar hacia la madre y sus allegados.

Los parientes saharauíes se denominan *qarib* o *qorabai* si es en plural, y dentro de estos se distinguen los parientes por vía masculina de los parientes por línea femenina.

El linaje establecía la solidaridad entre ellos y cada linaje se sentía orgulloso de ser descendiente de

personajes religiosos importantes que se remontaban a muchas generaciones anteriores. La importancia del linaje en los saharauíes era tal, que servía para solucionar diferentes conflictos que se pudieran dar entre ellos, como era el pago de la deuda de sangre y el cobro de dicha deuda.

A los que pertenecían al mismo linaje se les denominaba *ulad-el ('a) mm* (hijos del tío paterno), entrando en dicha categoría los parientes hasta llegar al fundador de la *fajad* (fracción).

De esta manera, cada tribu o cabila estaba organizada internamente en fracciones. Estas fracciones a su vez se podían dividir en subfracciones y familias, y se organizaban en campamentos instalados con *jaimas* (tipos de casas o tiendas de campaña típicas), con las que se trasladaban todos juntos cuando

decidían buscar nuevos pastos y agua, o cuando otras circunstancias exigían su desplazamiento.

Sin embargo, en estos campamentos también podía haber miembros ajenos a la tribu, como era el caso de los artesanos, músicos y esclavos.

Por medio de la suma de varios campamentos se conformaba una *fajad* (fracción), donde a su vez, el conjunto de estas formaba la cabila o tribu, la cual, era liderada por los jefes de las cabilas o de las fracciones, a quienes se denominaban *chej*.

Con la participación de las personas más respetadas de las tribus es que se conformaba la asamblea deliberante que tomaba las decisiones más importantes; esta asamblea es llamada *La Yemáa*. En caso de guerra las cabilas convocaban el *Ait Arbein*, el Consejo de los Cuarenta, y a él acudían todos los hombres que tuvieran un camello y supieran utilizar armas, listas para marchar a la guerra.

Entre saharauíes se podían distinguir tres tribus muy bien diferenciadas entre sí. La primera sería la de los guerreros, que se denominaban entre ellos árabes (*arab*) o “gentes del fúsil” (*ahel adelfa*). Ellos proporcionaban protección a otras tribus

dedicadas a la ganadería a cambio del pago de un tributo.

Entre las cabilas guerreras, los *Ulad Delim* eran los más importantes. También pertenecerían a este grupo los *Izarguien* o *Tahalat*.

El segundo grupo estaría compuesto por los que pertenecían a las familias religiosas (*zuaia*) o “gente de libros” (*ahel ktub*) que se distinguían, aparte de por no llevar armas y no participar en guerras, por su religiosidad y por su dedicación al estudio y al comercio.

Por último, nos encontraríamos con las cabilas tributarias (*znaga*), las cuales se dedicaban al pastoreo y la pesca en el caso de aquellas que habitaban en las zonas costeras.

Hay que señalar que, junto con las fracciones y cabilas, que se basaban en linajes, existían dos castas al margen de éstas, que eran las de los majarreros o *ma'temin* y los bardos o *iggauen*, que estaban relacionadas con oficios. Los primeros trabajaban el metal, la madera, el cuero, entre otros, y los segundos se dedicaban a tocar instrumentos musicales y cantar desplazándose de campamento en campamento.

En una jerarquía inferior a estos, les seguían los esclavos (*abid*) y los libertos (*haratin*), que eran de raza negra.

La sociedad del Sáhara estaba muy bien estructurada, compuesta por cuatro niveles perfectamente definidos entre sí.

El más alto estaba ocupado por las cabilas pertenecientes a la “gente del fúsil” y a la “gente de libros”; en el segundo estarían los pertenecientes a las cabilas tributarias; en el tercer nivel estarían los pertenecientes a las castas de los majarreros y los bardos; y en el último y más bajo nivel nos encontraríamos con los esclavos y libertos.

Sin embargo, la cohesión social y los vínculos de pertenencia se fincaban en lazos sanguíneos: la familia y, más allá, la cabila.

Cabe mencionar que existieron pocos contactos de otras civilizaciones con el Sáhara, y eso fue debido a que el territorio de Saguia el Hamra hacía de frontera sur y eran muy pocos los árabes que se atrevían a cruzarlo.

También aspectos financieros y políticos hicieron que otros pueblos árabes del norte africano no mostraran interés por el Sáhara y no emprendieran grandes e importantes expediciones en territorio saharauí.

Por esta razón, los saharauíes se caracterizaban por ser un pueblo nómada, con un orden social de tipo tribal, pero con una forma de vida económica y política característica, con una cultura y lengua propia, diferenciadas del resto. •



Mujer saharauí tocando el T-bal. Luna Vedra

Los parientes saharauíes se denominan *qarib* o *qorabai* si es en plural, y dentro de estos se distinguen los parientes por vía masculina de los parientes por línea femenina.

# Sabor amargo de la lucha por existir: la dignidad del pueblo saharauí



Camino al Aaiun, septiembre de 2006. Indira Iasael Sánchez

**Indira Iasael Sánchez Bernal** Tecnológico de Monterrey

**H**ace ya 46 años, un 27 de febrero se proclamaba la independencia de la República Árabe Saharaí Democrática (RASD) en Bir Lehlu; para entonces ya se había suscitado el diferendo territorial por el llamado Sáhara Occidental entre Marruecos y Mauritania. España, quien había sido la potencia colonizadora del territorio, firmaba de manera secreta los Acuerdos Tripartitos de Madrid (1975), a través de los cuales se autorizaban las reivindicaciones territoriales marroquíes y mauritanas sobre el Sáhara. La marcha verde, promovida por el Rey Hassan II en 1975, creaba los primeros asentamientos marroquíes en la región y en 1976 el territorio saharauí era ocupado tanto por el gobierno mauritano como por el gobierno marroquí, teniendo como resultante el éxodo forzado de saharauíes hacia Argelia, en donde familias fragmentadas y perseguidas siguieron defendiendo el sueño independentista.

El año de 1975 es crucial, porque simultáneamente a la consolidación del nacionalismo árabe y a la construcción estatal de países como Marruecos, Argelia, Túnez y Libia, se profundizaba un proceso colonial geopolítico que, si bien ya no era gestado directamente por España, se intermediaba a través de los intereses de Marruecos y Mauritania; y en donde los recursos naturales como fosfatos, minerales y uno de los bancos pesqueros más importantes a nivel mundial, se convirtieron en fuentes de expolio y despojo ilegal internacional.

En consecuencia, un día después de que España se retirara del territorio, el Frente POLISARIO

(Frente Popular para la Liberación de Saguat el Hamra y Río de Oro), representante oficial del pueblo saharauí, enfrentó la invasión marroquí y mauritana (Mauritania habría de reconocer a la RASD en 1979). El conflicto violento no habría de cesar hasta 1991, con la mediación de la Organización de Naciones Unidas y el establecimiento de la Misión de Naciones Unidas para el Referéndum del Sáhara Occidental (MINURSO), en donde se prometía que se habría de consultar la voz de los y las saharauíes para decidir si deseaban la anexión a Marruecos o la independencia.

Estamos en 2022 y el referéndum continúa siendo una promesa volátil. Los procesos de negociación han fracasado: el Plan de Paz (1991), los Acuerdos de Houston (1997), la Tercera Vía (2001) y el Plan de Autonomía Consensuada (2007), específicamente porque los intereses de ambas partes se contraponen y porque el gobierno marroquí no reconoce otra opción más que la anexión "autonómica" del Sáhara.

En plena época pandémica, en noviembre de 2020, se rompió el cese al fuego, debido al uso ilegal por parte de Marruecos, del paso entre el Sáhara Occidental y Mauritania ubicado en Guerguerat. Un cansancio invade a los y las saharauíes por el silencio que ronda a sus demandas y existe un hartazgo por el ineficiente trabajo de los funcionarios de la MINURSO y de las Naciones Unidas, por sus miradas cómplices ante las violaciones de derechos humanos y la constante explotación ilegal de los recursos naturales de la región. Por otro lado, los países involucrados como Francia, España y Estados Unidos continúan realizando un doble juego

discrecional que les permite la injerencia indirecta en la región a la vez que desempeñan el papel de pacificadores democráticos.

Otra historia aparece con las reivindicaciones territoriales marroquíes sobre el Sáhara Occidental, porque éstas se desprenden de los difíciles procesos de consolidaciones estatales poscoloniales. ¿Recuerda Usted los proyectos de la Gran Armenia o de la Gran Serbia?, Marruecos también promovió el proyecto del Gran Maghreb, diseñado por el Sr. Allal Al Fassi, quien pretendía que la extensión territorial de Marruecos llegase hasta el río Senegal, como una estrategia para robustecerse como un Estado moderno y desarrollado. Paradójicamente, el gobierno marroquí era anticolonial, pero reproducía la matriz de poder colonial europea y su inherente colonialismo interno.

No olvidemos que Marruecos también fue un territorio colonizado por España y por Francia, que al surgir a la independencia se enfrentó a muchos problemas internos de unificación: el movimiento poblacional del Rif, el debate entre ser una monarquía o una república, mantenerse como un país laico o islámico, ser un

país democrático o continuar bajo la sombra de un pluripartidismo autoritario; problemas que llevaron al estado de excepción vivido entre 1965 y 1970, decretado por el Rey Hassan II y a los llamados años de plomo, en donde las encarcelaciones, las torturas y las limitaciones a la libertad de expresión eran la moneda corriente. En ese contexto político tan inestable, las reivindicaciones territoriales sobre el Sáhara se convirtieron en una bocanada de aire para el reino marroquí, en una válvula de escape que por primera vez unía a los marroquíes ante una empresa colectiva: la recuperación del Sáhara Occidental. La unificación poblacional en torno al Sáhara legitimó de tal manera al régimen, que permitió el diseño y celebración de las primeras elecciones legislativas en 1977, siempre manejadas de manera descendente.

La frase "Allah, la Nación y el Rey", que verá Usted escrita en árabe en la foto, se convirtió en el elemento de sustentación del reino marroquí.

El Rey Muhammed VI ha dado continuidad a las políticas reivindicativas sobre el Sáhara Occidental, siguiendo la herencia política de su padre; fue quien propuso la regionalización del Sáhara Occidental y quien sigue generando control y dominio sobre las personas y expropiación de los recursos del Sáhara ocupado.

Por otra parte, en materia de política exterior, en diciembre del año 2020, el Rey Muhammed VI restableció relaciones con el Estado de Israel a cambio del reconocimiento del gobierno estadounidense encabezado por el expresidente Donald Trump, de la soberanía de Marruecos sobre el Sáhara. Sumado a lo anterior, Argelia rompió relaciones con el reino marroquí por sus acciones sobre el Sáhara Occidental en agosto del 2021, y en abril de ese mismo año, se inscribió en una disputa diplomática con España

por la atención médica brindada a Brahim Gali a causa de la Covid-19.

Las reivindicaciones sobre el Sáhara han servido como un catalizador de los problemas internos de Marruecos, que no son pocos: altos niveles de desempleo, protestas sociales en la zona del Rif, despojos territoriales en función de profundos procesos de gentrificación, violaciones a los derechos humanos y persecución de la prensa independiente. Asimismo, Marruecos se ha anexionado un territorio rico en recursos naturales, lo cual ha permitido desarrollar un mayor prestigio político ante países occidentales poderosos; todo ello en detrimento de las aspiraciones de la población saharauí.

Ciertamente, la población saharauí es heterogénea y hay diversas opiniones en torno a la situación del Sáhara, pero ¿cómo podemos conocerlas si dichas voces son silenciadas o tergiversadas?

En Tindouf, hay un pueblo que resiste, mujeres que llevan en sus cuerpos cicatrices de refugio, generaciones de jóvenes que no conocen su tierra y una niñez con un futuro cercenado; pero un movimiento de lucha ha permanecido de pie a lo largo de varias décadas.

En este mundo, en donde los intereses geopolíticos pesan más que las necesidades poblacionales, en donde el ethos capitalista y las prácticas coloniales y colonizantes trasgreden los límites de la dignidad de los pueblos y en donde los medios de pacificación de Organismos Internacionales responden a intereses específicos gubernamentales, cabe preguntarse si no es momento de repensar y descolonizar las formas en que los intereses estatales se despliegan; ¿por qué no privilegiar la vida antes que los recursos, la subsistencia antes que la lógica del capital o a las personas antes que las fronteras?

La seguridad nacional de Marruecos no puede ser una justificación para oprimir a un pueblo y asfixiarlo en el desierto. Resulta entonces imperante la descolonización del Sáhara Occidental. Tal como afirmaba Patrice Lumumba "sin dignidad no hay libertad, sin justicia no hay dignidad y sin independencia no hay personas libres". •

**El año de 1975 es crucial, porque simultáneamente a la consolidación del nacionalismo árabe y a la construcción estatal de países como Marruecos, Argelia, Túnez y Libia, se profundizaba un proceso colonial geopolítico que, si bien ya no era gestado directamente por España, se intermediaba a través de los intereses de Marruecos y Mauritania; y en donde los recursos naturales como fosfatos, minerales y uno de los bancos pesqueros más importantes a nivel mundial, se convirtieron en fuentes de expolio y despojo ilegal internacional.**

# El Sáhara Occidental y colonialismo de los recursos naturales en el S. XXI



Western Sahara Resources Watch

**Baba Ahmed Mulay** Cátedra Almirante Don Juan de Borbón

La escasez de recursos naturales en Europa y las disputas entre franceses y alemanes por enclaves estratégicos como Alsacia y Lorena supuso un cambio radical en la política expansionista europea hacia el continente africano. En 1885, bajo las órdenes del otrora canciller alemán Otto Von Bismarck, las potencias europeas se reunieron en Berlín para el reparto de África. Si bien dichas potencias coloniales ya estaban presentes en el continente africano desde finales del siglo XIX, no fue hasta la Conferencia de Berlín que acordaron el reparto del continente, forzando así la realidad de unas fronteras artificiales que nada tenían que ver con la realidad de las tribus y etnias que allí vivían, generando grandes conflictos que, alimentados por la explotación de los recursos naturales, siguen vigentes hasta nuestros días.

La Conferencia de Berlín no solo no frenó la competición geopolítica, sino que abrió una nueva era de imperios, en la que el imperialismo europeo se extendió por todo el continente africano. Pero en ningún momento ayudó a frenar las disputas entre los países europeos por sus nuevas posesiones, como pasó en 1898, cuando España perdía sus últimas posesiones en Cuba y Filipinas; el Reino Unido y Francia protagonizaron el incidente de Fachoda, en el actual Sudán del Sur, donde chocaron en sus intentos por conectar sus respectivas zonas de influencia, y en 1911 Italia arrebató Libia a los otomanos.

En plena vorágine colonial, España pasó a controlar el Sáhara

Occidental, un territorio que atesora en su subsuelo una ingente cantidad de recursos naturales, entre los que se destacan las mayores reservas de minerales estratégicos como los fosfatos, uno de los caladeros de pesca más importantes del mundo, reservas de hidrocarburos, hierro, cobre, uranio y minerales de tierras raras, entre otros. Dada la importancia estratégica del territorio, a partir de 1958 las autoridades de Madrid pasan a llamar al territorio saharauí como la provincia del Sáhara o provincia número 53, dentro de la nueva distribución político-administrativa de España.

Con el surgimiento y auge de los movimientos de liberación nacional en todo el continente africano y la aprobación de la Resolución 1514 relativa a los procesos de descolonización en seno de la Asamblea General de Naciones Unidas, se abre una nueva etapa para la presencia española en el territorio, caracterizada por el nacimiento

del primer movimiento de liberación saharauí bajo el liderazgo de Mohamed Sidi Brahim Basiri. Las autoridades españolas intentaron neutralizar las ansias de independencia de la población saharauí creando un partido afín a los intereses de Madrid, denominado Partido de Unión Nacional Saharauí (PUNS), al tiempo que aumentan la persecución contra la población saharauí, actos que conducen a la desaparición del líder del movimiento de independencia. En respuesta a este aumento de hostilidades por parte de la administración española, es que nace en 1973 el único y legítimo representante del pueblo saharauí, el Frente Popular para la Liberación de Saguia el Hamra y el Río de Oro (Frente POLISARIO).

Ante la presión diplomática, los problemas internos relacionados con el fin del régimen de Francisco Franco y el constante hostigamiento al que estaban sometidas las tropas españolas acantonadas en el Sáhara Occidental, Madrid opta por negociar el reparto del territorio saharauí con Marruecos y Mau-

ritania, sin el consentimiento de la población saharauí y en contra de los principios de las Naciones Unidas que reconocen el derecho del pueblo saharauí a la autodeterminación e independencia.

El 14 de noviembre de 1975, se firma el Acuerdo Tripartito de Madrid, a través del cual España transfiere el control del territorio a Marruecos y Mauritania. Dichos acuerdos han sido criticados por el secretismo y sus contradicciones legales con el derecho internacional. Según la carta de las Naciones Unidas, la descolonización debe llevarse a cabo mediante un referéndum de autodeterminación o, en su defecto, se cederá la administración a la propia ONU. En cambio, España transfirió su responsabilidad como potencia administradora de forma unilateral. Por ello, ni la ONU, ni la Unión Africana reconocen el acuerdo, y hasta el día de hoy el territorio saharauí sigue siendo un territorio pendiente de descolonización, figurando en la lista de los dieciséis territorios no autónomos reconocida por las Naciones Unidas.

A partir de entonces el pueblo saharauí, bajo el liderazgo del Frente POLISARIO, desarrolló una guerra por la supervivencia y el derecho de existir contra los nuevos colonos, Marruecos y Mauritania. Después de numerosas derrotas en una guerra relámpago, Mauritania se vio obligada a retirarse de la contienda y a reconocer a la República Árabe Saharauí Democrática (RASD).

Por otro lado, en Marruecos el entonces rey Hasán II, se enfrentaba a una grave crisis socioeconómica que le llevó a sufrir dos intentos de golpes de estado al inicio de los años setenta. Para enfrentar estos problemas, la solución fue crear un nacionalismo con base en la idea del "Gran Marruecos". Después de la decisión tomada por la Corte Internacional de Justicia el 16 de octubre de 1975, en la que quedó claro que ni Marruecos ni Mauritania tienen vínculos o soberanía sobre el territorio del Sáhara Occidental, el rey Hasán II ordenó la marcha verde el 6 de noviembre de 1975. Como consecuencia de la marcha, y en un intento de aniquilar a la población saharauí, Marruecos usó armas de destrucción masiva como el Napalm y fósforo blanco.

Con el intento de anexión del Sáhara Occidental, la monarquía marroquí persigue dos objetivos importantes para la supervivencia de la misma entidad monárquica: la primera es la de enviar a los militares lejos del palacio real, debido principalmente a que todos los intentos de golpes de estado llevados a cabo contra el rey, vi-

nieron de la mano de los altos mandos militares en la década de los setenta del siglo pasado.

El otro objetivo importante es la explotación de los recursos naturales del territorio. Para ello, Marruecos aplica la política del expolio de recursos naturales saharauí con la ayuda y colaboración de grandes *holdings* financieros internacionales que están dispuestos a beneficiarse del potencial de recursos existentes en el territorio, y de las ventajas fiscales que reciben.

Dentro de los recursos naturales que más explota Marruecos en el Sáhara Occidental, destacan por su importancia geoestratégica la pesca: más del 88% de las exportaciones pesqueras que realiza Marruecos provienen del territorio saharauí, de las cuales el 86% de las capturas de pulpo tienen como destino el mercado europeo, asiático y latinoamericano. Otro recurso importante lo representa la arena: gran parte de los áridos que se emplean en la industria cementera o bien en la industria turística para el relleno de playas de las Islas Canarias, es extraída del subsuelo saharauí.

Dentro de los recursos minerales destacan los fosfatos por su importancia estratégica a nivel global. En el Sáhara Occidental se localiza la mina de fosfatos a cielo abierto más importante del mundo, tanto en términos de cantidad como de calidad del recurso. Ante la creciente demanda internacional de estos recursos, especialmente en mercados como China, India, Nueva Zelanda, México, Canadá o Brasil, Marruecos ha sabido capitalizar la venta y expolio de este recurso saharauí para asegurar retornos netos importantes a sus arcas públicas en contra del derecho internacional.

Uno de los recursos de mayor importancia y que a su vez genera un impacto social y medioambiental relevante es el agua; el territorio del Sáhara Occidental cuenta con grandes acuíferos que almacenan agua desde los últimos periodos glaciares. En la actualidad, estas reservas de agua subterránea están siendo sobreexplotadas y sometidas a un constante estrés hídrico por parte de empresas marroquíes del sector de la agricultura, especialmente de los tomates. Es tal el impacto que se está generando, que los niveles de intrusión salina están alcanzando hasta los 60 kilómetros desde la línea de costa.

Bajo el Derecho Internacional Humanitario, Marruecos es la potencia ocupante responsable de garantizar los derechos de los saharauíes. El mismo derecho internacional afirma que las potencias ocupantes no pueden disponer de los recursos que pertenecen a la población del Sáhara Occidental. Al pueblo saharauí le asiste el derecho y la legalidad internacional para defender su soberanía y sus recursos naturales, y Marruecos tiene que entender que "entre los individuos, como entre las naciones, el respeto al derecho ajeno es la paz". •

**Dentro de los recursos naturales que más explota Marruecos en el Sáhara Occidental, destacan por su importancia geoestratégica la pesca: más del 88% de las exportaciones pesqueras que realiza Marruecos provienen del territorio saharauí, de las cuales el 86% de las capturas de pulpo tienen como destino el mercado europeo, asiático y latinoamericano.**

# Entendiendo el derecho de autodeterminación de los pueblos en el caso saharauí

**Arcelia Flores Castro** Universidad Nacional Autónoma de México

**H**ablar del derecho a la autodeterminación de los pueblos en estos momentos podría resultar un tema que tiende a causar confusión entre el público lector, estudiantil, académico y político.

Lo anterior se deriva del hecho de que es un principio jurídico, del derecho internacional público, que tuvo sus orígenes hace varios siglos, pero que no fue sino hasta principios del siglo XX que el tema empezó a generar mayor interés por la clase política de la época.

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, en 1945 las potencias ganadoras impulsaron que dentro de las disposiciones de la Carta de Naciones Unidas estuviese perfectamente establecido el derecho de los pueblos subyugados por lo que quedaba en ese momento de "colonialismo". Es decir, es el derecho de las personas que viven en territorios que durante los siglos previos al XX fueron colonizadas por alguna de las potencias colonizadoras de la época, como Francia, Gran Bretaña, Estados Unidos, España, entre otras.

A partir de que la Asamblea General de Naciones Unidas, el 15 de diciembre de 1960 adoptó la Resolución 1514 sobre descolonización, es que se empieza a formar una cada vez más sólida tendencia internacional sobre el derecho a la autodeterminación de los pueblos, vinculando este principio jurídico con el derecho a descolonizarse de un país que fue potencia colonial en el pasado.

La manera en que se ha ejercido el derecho a la autodeterminación de los pueblos es a través de la realización de una consulta a la población autóctona (población originaria) en la que a través de la planificación de un referéndum de autodeterminación, esa población decide si a partir de ese momento desea convertirse en un país nuevo e independiente, en el que también decidirá su forma de gobierno y la manera de organizarse, o si prefiere seguir siendo parte del país que lo había tenido colonizado.

Para llevar a cabo dicho referéndum de autodeterminación, las partes involucradas (país colonial y territorio en proceso de descolonización) deben aceptar que se realice un censo de la población que tendrá derecho a votar en dicho mecanismo de consulta, el cual además en todo momen-

to contará con la inspección y vigilancia de la ONU, como la autoridad encargada en la mayoría de los casos, de poder resolver los problemas que se vayan suscitando en las diferentes fases.

A la fecha, febrero de 2022, tenemos que aún existen 17 territorios que no se han podido independizar de su potencia colonial, ya que en la mayoría de esos casos lo que tenemos es que los territorios están ubicados de manera geopolíticamente conveniente para las potencias coloniales, o son territorios muy ricos en diferentes recursos naturales. Esto por supuesto, es la razón principal por la cual los países colonizadores no están tan dispuestos a realizar la liberalización de los territorios, ya que con ello se estarían desprendiendo de la oportunidad de estar explotando algún recurso natural.

Con el impulso del Derecho Internacional Público después de los años sesenta, el principio de autodeterminación de los pueblos también se adaptó a algunas transformaciones, y lo que tenemos desde entonces se aplica a territorios que fueron colonizados antes del siglo XX, o a casos en donde, ya existiendo el derecho internacional público, algún país vecino transgredió las fronteras estable-

cidas y reguladas por el Derecho Internacional. En ese supuesto, tenemos el caso del Sáhara Occidental, o Sáhara Español, en el que podemos identificar un territorio que sigue estando jurídicamente sujeto a una administración colonial del Reino de España, pero a la vez, la población autóctona intenta obtener su independencia del Reino de Marruecos, país que en noviembre de 1975 invadió de manera ilegal el territorio saharauí.

El Sáhara Occidental, o Sáhara Español fue una colonia española en el Norte de África, que desde 1960 fue incluida por la ONU como un territorio en proceso de descolonización que, desde entonces, tiene el derecho de ejercer el Principio de Autodeterminación de los Pueblos, y con base en éste, la población de dicho territorio tendría la atribución de decidir a través de un referéndum de autodeterminación si quisiera ser un nuevo país de la comunidad internacional, o preferiría seguir perteneciendo a la

metrópoli española, que lo había colonizado desde la Conferencia de Berlín efectuada a finales del siglo XIX, en noviembre de 1884.

La invasión del territorio que llevó a cabo Marruecos, la hizo a través de la denominada "Marcha Verde", y a partir de ese momento lo que tenemos es que Marruecos se convirtió en un país ocupante, que ha venido violando el derecho internacional público vigente desde hace más de 46 años, impidiendo que la población saharauí que vive en el territorio invadido ejerza su libre derecho a decidir su futuro.

Además de eso, que en sí mismo ya es muy grave, tenemos que de manera cotidiana todas las autoridades del Gobierno de Marruecos violentan gravemente los derechos humanos de toda la población saharauí que se atreve a externar públicamente su simpatía o interés por obtener la independencia, o por apoyar al movimiento de liberación saharauí denominado Frente POLISARIO.

El derecho a la autodeterminación de los pueblos como principio jurídico internacional, no debe confundirse con el derecho de autodeterminación de los indígenas, que también ha impulsado Naciones Unidas, ya que éste es totalmente diferente a lo que aquí estamos abordando.

Se debe decir que la razón fundamental por la cual la descolonización del Sáhara Occidental no se puede concretar es por dos razones; la primera, la cerrazón de Marruecos que obstruye cualquier tipo de esfuerzo diplomático que permita la realización del referéndum, y la segunda, el apoyo incondicional de Francia a la monarquía marroquí.

Esto último es fundamental, ya que se tiene que recordar que Francia es uno de los 5 miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU, con derecho a veto, motivo por el cual en las resoluciones y situaciones diversas que se refieren a este caso, siempre notaremos una evidente obstrucción francesa.

La descolonización del Sáhara Occidental podrá ver la luz el día que los marroquíes decidan derrocar a su monarca, y con ello probablemente los saharauis logren su independencia; o cuando Marruecos haya expoliado todos los recursos naturales que hay ahí, como los fosfatos, bancos de peces y hasta petróleo. Pero eso, sólo el tiempo lo dirá. •

**El Sáhara Occidental, o Sáhara Español fue una colonia española en el Norte de África, que desde 1960 fue incluida por la ONU como un territorio en proceso de descolonización que, desde entonces, tiene el derecho de ejercer el Principio de Autodeterminación de los Pueblos**



Marcha solidaria con el pueblo saharauí, Madrid 2018. Diana Luna

ENTREVISTA CON EL EMBAJADOR AHMED MULAY

# América Latina y el Caribe frente a la cuestión saharauí

**Ahmed Mulay Ali Hamadi** Director General para América Latina y el Caribe

*Estimado Ahmed, luego de tantos años estando al frente de la Embajada Saharaui en México, mucha gente que sabe de la ocupación en el Sáhara desde nuestro país le conoce bien y, me atrevo a decir, le tiene en una alta estima. Sin embargo, nos gustaría que de forma muy breve nos hable del camino que ha recorrido desde sus primeros pasos en la lucha por la liberación de su pueblo, hasta su actual cargo como Director General para América Latina y el Caribe.*

Gracias por el espacio. Soy un militante del Frente POLISARIO como cualquier hermano. Comencé siendo miembro de una célula clandestina de la organización política en la ciudad del Aaiún, entonces ocupada por el colonialismo español. Estudiaba en el Instituto y trabajaba en la empresa Fos-Bucraa. Repartimos panfletos, cintas grabadas, organizamos manifestaciones, hacíamos reuniones, entre otras actividades. Nuestra misión al comienzo era informar al pueblo saharauí de los objetivos de la Revolución y al pueblo español que no estamos en su contra. Otra misión fue recaudar apoyo para enviarlo al ejército de liberación: ropa, dinero, medicamentos, etc.

Pasé a ser miembro de la Unión General de los Trabajadores Saharaui y también formé parte del grupo que creó la sección de estudiantes saharauí en la ciudad. Más tarde fui encargado de la comisión de la formación política, donde tuvimos mucho trabajo, principalmente en la organización de varias manifestaciones importantes, lo que me llevó a conocer las cárceles de la dictadura por un periodo.

Después de que el gobierno español reconoció la necesidad de llegar a un acuerdo por el bien de todos con el Frente POLISARIO, comenzó la negociación. Pero, desgraciadamente, otra parte del Gobierno estaba negociando nuestra venta y entrega a Marruecos, lo que llevó a la traición española al pueblo saharauí en su acuerdo tripartito el 14 de noviembre de 1975, mediante el cual nos reparten, pueblo y país, entre los tres: España, Marruecos y Mauritania. Esto nos obligó a cambiar de métodos y estrategias para la nueva lucha armada, que

continúa hasta el momento contra el Reino de Marruecos, ya que Mauritania corrigió, se retiró y hoy es un país hermano.

Resumiendo, participé en la salvación de las mujeres y niños de la persecución del ejército marroquí, que mataba a quien encontraba y luego persiguió a toda la población con sus aviones, bombeándolos con Napalm y bombas de fósforo. Fue una ardua y triste labor entre el entierro de los fallecidos de niños y mujeres y salvando lo que se pueda.

Pasé a la organización de algunos de los campamentos de los refugiados. Cuando salió el último soldado español, proclamamos el nacimiento del Estado Saharaui y comenzó otra forma nueva de lucha: aparte de la lucha armada, la diplomática y la educativa.

Me incorporé a la creación de los cimientos del Ministerio de Educación Saharaui por un tiempo. Luego fui vicesoberano y más tarde gobernador de una *wilaya*. Posteriormente fui electo como Secretario General de la Juventud Saharaui por dos periodos y más tarde, encomendado para comenzar a la creación del que hoy es el Ministerio de Función Pública.

Finalmente, y después de ser representante del Frente POLISARIO en Madrid por un periodo, fui designado al frente de la Embajada Saharaui en el bello y querido México, en el cual mi estancia formó parte importante de mi formación personal.

*Su paso de la Embajada en México hacia el Ministerio seguramente trajo consigo más que cambios de lugares. Háblenos un poco sobre cuál es su principal objetivo desde este cargo y cuál es la relevancia del Ministerio.*

El nuevo cargo como Director General para América Latina y el Caribe es una labor más amplia, que comencé con el estudio del continente, historia política, formación, tendencias etc. De esta forma y basándome en la experiencia del compañero que me entregó la Dirección, tracé un plan de trabajo que espero poder llevar a cabo.

Lo primero que ya hemos hecho, y al conocer la forma de trabajo del Reino de Marruecos que ocupa nuestra tierra, utilizando la desinformación y la compra de políticos y periodistas sin ética, así como el engaño a algunos partidos, escribimos y repartimos de forma gratuita el libro titulado: *El Reino de Marruecos: la política del cheque contra la República Saharaui en América Latina y el Caribe*. Lleva un nombre seudónimo: Fernando de Contreras.

Recomiendo este libro a toda persona que quiera conocer la naturaleza de un invasor sin ninguna base jurídica. Vamos a ver lo que podemos hacer en el año entrante. Nuestro objetivo es hacer a los latinos y caribeños conocer el fondo de la causa y luego que elijan libremente apoyar al pueblo saharauí, avalado por el Derecho Internacional, o a un invasor que ocupó un territorio por la fuerza.



Ahmed Mulay. Archivo saharauí

*La comparación entre la RASD y América Latina y el Caribe podría parecernos muy distante, sin embargo, nos gustaría mucho saber qué aspectos considera que acercan a nuestros pueblos.*

Los pueblos de América Latina y el Caribe vivieron, y en parte siguen viviendo, las mismas situaciones que vive actualmente el pueblo saharauí: colonialismo, presión, desaparición, torturas, dictaduras y sus consecuencias. Toda persona originaria de ese continente, que tenga principios y ética, tiene un deber y un compromiso hacia la defensa y la solidaridad con el pueblo saharauí. Además, nos une la lengua ya que el Estado Saharaui es el único país árabe de habla hispana, aparte de ciertos elementos culturales que nos asemejan ya que fuimos colonia del mismo colonialista.

*Un sector que siempre ha sido un apoyo importante en la lucha por la autodeterminación de las y los saharauí, tiene que ver con la sociedad civil organizada gracias a su capacidad de denuncia, de difusión e incluso de negociación tanto en sectores públicos como en privados. Desde lugares como Europa, por ejemplo, se observa un gran número de personas que se organizan en solidaridad con el pueblo saharauí y que han tenido logros muy relevantes desde este plano. En el caso de nuestra región, ¿cómo observa este aspecto?*

Desde luego en estos tiempos donde, debido a la globalización, la sociedad civil está más que presente, su papel es evidente y puede cambiar mucho. El papel de las asociaciones de solidaridad latinas con el pueblo saharauí está avanzando muy bien y ya llevaron a cabo, cada una según su posibilidad, buenos trabajos en el ámbito de solidaridad, información, cultura y apoyo a los campamentos, así como las visitas organizadas a los campamentos saharauí y los territorios liberados. Creo que vamos por buen camino y solo se debe pensar en cómo juntarse a nivel del continente, ya que la unidad es la fuerza para llevar actividades continentales más relevantes e impactantes. Por otro lado, hay muchas personalidades en los ámbitos políticos, educativos y culturales que aportaron a la causa, sin ser parte de asociaciones. Y recalco, que lo bueno es llegar a unirse todas y todos en una red, como en Europa, y así hacer más presión y visibilidad.

*Más allá de las relaciones diplomáticas, ¿cuál es el trabajo y el impacto que observa sobre el conocimiento del tema en la región?*

El Sáhara Occidental como colonia española era poco conocida,

hasta que nació el Frente POLISARIO y los saharauí comenzaron a acercarse al continente. Hubo un auge mayor y solidaridad latina y caribeña cuando España traicionó y comenzó la invasión de los vecinos al territorio saharauí, y con ello el intento de la masacre de nuestro pueblo. Ese auge se plasmó en el reconocimiento del Estado Saharaui por casi la mayoría de los países, así como la aparición de las primeras asociaciones, escritos, etc.

Actualmente, hay un conocimiento bastante grande y amplio en la zona. Se plasma en la existencia de embajadas, representaciones, asociaciones y mucha literatura en todos los ámbitos.

Marruecos, al darse cuenta del avance de la solidaridad con nuestra causa, comenzó a recorrer la zona ofreciendo dinero y comprando conciencias, lo que nos hizo cierto daño. Pero no nos preocupa, ya que en el desierto se dice que la injusticia es un espejismo que con el tiempo se diluye. La causa saharauí avanza y avanzará poco a poco.

*Finalmente, nos gustaría saber ¿cuál es su proyección para las relaciones entre la región latinoamericana y caribeña con su país en los próximos años?*

Desde el 13 de noviembre Marruecos nos obligó a retomar las armas, desgraciadamente, al romper el acuerdo del alto el fuego firmado entre él y nosotros con aval de las Naciones Unidas y la Unidad Africana.

Una importante misión es informar y convencer a los Estados y la sociedad civil de la necesidad de presionar en las Naciones Unidas y el Consejo de Seguridad para obligar al Reino de Marruecos a regresar a la razón y aceptar las resoluciones y el derecho internacionales, y así sentarse en unas serias negociaciones con la República Saharaui y llevar la paz al Norte de África, para hacer que sus pueblos vivan en paz y armonía.

*Como parte de América Latina, ¿quieres darnos algún mensaje especial?*

Un llamamiento a todo y toda latina que no haga caso a lo que decimos nosotros, pero tampoco a lo que dice Marruecos. Estudien las opiniones jurídicas, conozcan la historia, revisen las resoluciones de las organizaciones internacionales y luego decidan quién tiene razón, quién está agrediendo por la fuerza, con quién está la justicia y entonces den su apoyo.

Hago un extenso agradecimiento a todas y todos los defensores del derecho de los pueblos, los que caminan este mundo con ética y filosofía humana, ya que siempre han estado a nuestro lado y les pido un esfuerzo más para aportar a la libertad de nuestro pueblo y nuestro territorio. •



Bombardeos durante 2021. Sahara Press Service

# Civiles en riesgo desde la reactivación de la guerra

Ahmed Ettanji | Equipe Media

En octubre del año 2020, decenas de saharauis organizaron un campamento en la brecha ilegal de Guerguerat, una franja fronteriza de terreno saharauí entre Mauritania y los territorios ocupados por Marruecos, en el Sáhara Occidental. Su propósito era solicitar el cierre de la brecha y exigir a las Naciones Unidas el cumplimiento de su compromiso de celebrar un referéndum de autodeterminación.

Los manifestantes exigieron también el cese del expolio de los recursos naturales saharauis y el fin de las graves y sistemáticas violaciones de los derechos humanos en las zonas ocupadas saharauis cometidas por los policías y paramilitares marroquíes. Ondearon banderas de la RASD, y gritaron consignas como 'libertad para el pueblo del Sáhara', 'la ONU debe cumplir' o 'combatiremos la ocupación ilegal marroquí', además de pedir la libertad de los presos políticos saharauis.

Estas manifestaciones fueron violentamente reprimidas por el régimen marroquí, llegando incluso a atacar a los civiles con armas de fuego. Frente a esto, las fuerzas del Ejército

Popular de Liberación Saharaui respondieron al ataque. El POLISARIO informó que "a lo largo de la jornada, el ejército saharauí ha abierto varios frentes de combate contra el ejército de ocupación marroquí". Los enfrentamientos continúan.

En plena guerra, las fuerzas de ocupación marroquíes aumentaron la violencia y represión en el Sáhara ocupado. Detenciones y allanamiento a casas de activistas saharauis, vigilancia continua, arrestos domiciliarios, en un territorio bloqueado militarmente. Se agrava la situación de los presos saharauis en las cárceles marroquíes.

Los activistas encarcelados siempre han sufrido agresiones, pero su situación empeoró tras la ruptura del alto al fuego por Marruecos que provocó la segunda guerra en el Sáhara Occidental. Decenas de presos políticos saharauis sobreviven a condiciones inhumanas en cárceles marroquíes.

Los presos hacen huelgas de hambre por los continuos malos tratos que reciben y el aislamiento al que son sometidos desde hace

años. Reclaman sus derechos, como el acercamiento a su familia, el derecho a una alimentación adecuada y atención médica.

Uno de los casos destacados es de la activista saharauí Sultana Khaya, quien se encuentra bajo arresto domiciliario sin orden judicial desde hace más de un año. Ella y su hermana son víctimas a diario de agresiones físicas y violaciones por parte de paramilitares marroquíes, quienes cercan las casas y han irrumpido en varias ocasiones, destrozando las pertenencias de la familia y sometiéndolas a todo tipo de agresiones sexuales.

Los saharauis piden a la Cruz Roja Internacional que intervenga urgentemente para que Marruecos respete la Cuarta Convención de Ginebra sobre protección de civiles en tiempo de guerra. •



La Jornada del campo

Suplemento informativo de La Jornada

19 de febrero de 2022  
Número 173 • Año XIV

COMITÉ EDITORIAL

Armando Bartra  
Coordinador

Enrique Pérez S.  
Sofía Irene Medellín Urquiaga  
Milton Gabriel Hernández García  
Hernán García Crespo

CONSEJO EDITORIAL

Gustavo Ampugnani, Cristina Barros, Armando Bartra, Eckart Boege, Marco Buenrostro, Alejandro Calvillo, Beatriz Cavallotti, Fernando Celis, Susana Cruickshank, Gisela Espinosa Damián, Francisco López Bárcenas, Cati Marielle, Yolanda Massieu Trigo, Julio Moguel, Luisa Paré, Enrique Pérez S., Víctor Quintana S., Héctor Robles, Eduardo Rojo, Lourdes E. Rudiño, Adelita San Vicente Tello, Carlos Toledo, Víctor Manuel Toledo y Antonio Turrent.

Publicidad  
jornadadelcampo@gmail.com

Diseño Hernán García Crespo CAJA TIPOGRÁFICA

La Jornada del Campo, suplemento mensual de La Jornada, editado por Demos, Desarrollo de Medios, SA de CV; avenida Cuauhtémoc 1236, colonia Santa Cruz Atoyac, CP 03310, alcaldía Benito Juárez, Ciudad de México. Tel: 9183-0300. Impreso en Imprenta de Medios, SA de CV; avenida Cuitláhuac 3353, colonia Ampliación Cosmopolita, alcaldía Azcapotzalco, Ciudad de México. Tel: 5355-6702. Prohibida la reproducción total o parcial del contenido de esta publicación, por cualquier medio, sin la autorización expresa de los editores. Reserva de derechos al uso exclusivo del título La Jornada del Campo número 04-2008-121817381700-107.

twitter.com/jornadadelcampo  
facebook.com/La Jornada del Campo  
issuu.com/la\_jornada\_del\_campo

OPINIONES, COMENTARIOS Y DUDAS  
jornadadelcampo@gmail.com

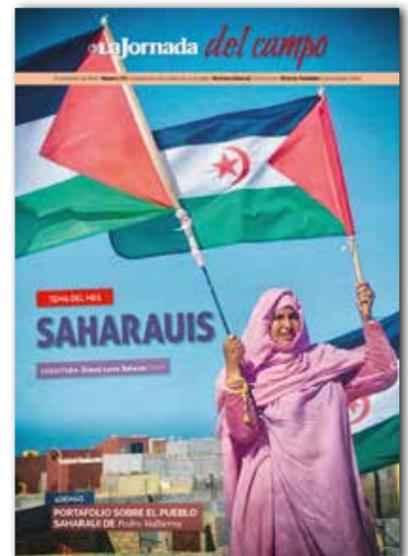


Imagen de portada: Sultana Haya desde la azotea en las zonas ocupadas.



Mural con rostros de desaparecidos saharauis. AFAPREDESA

## Sultana Jaya, un año de asedio, violaciones y abusos

**Mah lahdih Nan** Delegado del Frente POLISARIO en Colombia

**N**o hay duda, la vuelta a las armas el pasado 13 de noviembre de 2020 ha puesto de los nervios a las fuerzas de ocupación y represión marroquíes en el Sáhara Occidental. Desde esa fecha se han multiplicado los actos de violación y vulneración de los derechos más básicos de la población civil saharauí. Están aprovechando el cierre de la zona a cal y canto (siempre ha estado cerrada a los observadores independientes, pero ahora, con la pandemia, han bajado el telón y han apagado las luces) y están cometiendo tropelías y arbitrariedades en masa, sin testigos y con la impunidad de siempre.

En los últimos años, hemos asistido a todo tipo de violaciones como asesinatos, torturas, encarcelamientos, allanamiento de domicilios, retenciones arbitrarias, secuestros, palizas, amenazas, coacciones, arrestos domiciliarios, severas condenas, acosos a las viviendas de los activistas, limitación de la libertad de movimiento y la prohibición extrema de casi todo (casi todos estos desmanes están registrados

en las redes y en los informes de las más prestigiosas organizaciones de DDHH).

Como ejemplo de esta estrategia, producto de la histeria y el nerviosismo que sufren las estructuras de ocupación del Majzen, sacudidas por los bombardeos del Ejército de Liberación Saharaui; desde hace un año, Sultana y toda su familia sufren arresto domiciliario con vigilancia las 24 horas en su casa, con agresiones, allanamientos, violaciones sexuales y psicológicas diarias a todos los miembros de su familia y las personas que los visitan.

Hace aproximadamente 15 años, Sultana Jaya llegó a Barcelona con el globo de su ojo reventado por dos desalmados verdugos de la gendarmería marroquí, después de muchos meses de atenciones médicas y seguimiento, los médicos al final consiguieron ponerle una prótesis para sustituir el ojo que aquellos bárbaros y sanguinarios policías explotaron sin ningún tipo de consecuencia, como suele ser habitual en el reino de las injusticias y los abusos.

El pecado de Sultana fue participar en una manifestación universitaria pacífica que demandaba

la aplicación de la legalidad internacional en el Sáhara Occidental, pero ni ella ni ninguno de sus compañeros se imaginaban que iban a aparecer un grupo de bestias salvajes vestidos de uniforme a agredirlos de forma gratuita.

Desde entonces, Sultana se ha dedicado a difundir la lucha de su pueblo y en especial las violaciones y atropellos sistemáticos e impunes que practican las fuerzas militares que ocupan más del 70% del territorio del Sáhara Occidental. Ha asistido a infinidad de foros internacionales donde ha dejado plasmado su testimonio de las graves extralimitaciones que sufre la población saharauí en las zonas ocupadas, lo que la ha llevado a sufrir en reiteradas ocasiones durante estos 15 años de activismo, infinidad de abusos y excesos por parte de las autoridades de ocupación.

Todas las semanas, al grupo de matones del Majzen que llevan un año apostados en la puerta de la casa de la familia Jaya, su desesperación y agitación les llevó a agredir a toda la familia, llevándose la peor parte Sultana, su hermana Luaara y su anciana madre. Si hace 15 años un golpe de porra le explotó el ojo, ahora son piedras, puñetazos, empujones y todo tipo de objetos que son utilizados para agredir a la familia Jaya. Las redes están atestadas de imágenes de estas agresiones y las marcas en los cuerpos de los integrantes de la familia Jaya son el mejor testigo. Su imagen, con el

ojo sano hinchado y oculto entre hematomas, ha recorrido durante meses las redes, cosechando una enorme solidaridad entre los internautas e incluso de algunos medios de comunicación. Sin embargo, ningún tipo de denuncia ha impedido que los sádicos del Majzen sigan asediando a Sultana y a toda la población civil saharauí, y no pararán hasta dejarla ciega, como ya le han advertido en muchas ocasiones, lo que ha quedado patente en los videos grabados por ella misma en la puerta de su casa.

Es por ello que, tanto el Frente POLISARIO, como todas las asociaciones de defensa de los derechos humanos en el territorio, han lanzado durante el último año infinidad de SOS a una intervención urgente para parar el asedio y la intimidación que padece la población civil saharauí en las zonas ocupadas. El Sáhara Occidental, como territorio bajo supervisión internacional y con presencia de fuerzas internacionales, debe estar sujeto a la creación de una comisión internacional e independiente de esclarecimiento y denuncia de los abusos y de los crímenes de lesa humanidad que sufre la población civil por parte de las fuerzas de represión y ocupación marroquí. •

Si hace 15 años un golpe de porra le explotó el ojo, ahora son piedras, puñetazos, empujones y todo tipo de objetos que son utilizados para agredir a la familia Jaya. Las redes están atestadas de imágenes de estas agresiones y las marcas en los cuerpos de los integrantes de la familia Jaya son el mejor testigo. Su imagen, con el ojo sano hinchado y oculto entre hematomas, ha recorrido durante meses las redes, cosechando una enorme solidaridad entre los internautas e incluso de algunos medios de comunicación.



Sultana Haya desde las zonas ocupadas.

El pecado de Sultana fue participar en una manifestación universitaria pacífica que demandaba la aplicación de la legalidad internacional en el Sáhara Occidental, pero ni ella ni ninguno de sus compañeros se imaginaban que iban a aparecer un grupo de bestias salvajes vestidos de uniforme a agredirlos de forma gratuita.

# La carta. Una historia sobre las mujeres saharauis

**Edi Escobar** Productora de los Encuentros Internacionales de Arte y Derechos Humanos del Sáhara Occidental (ARTIFARITI)

En 2007, la Asociación de Amistad con el Pueblo Saharaui de Sevilla, produjo, con un grupo de cineastas andaluzas, la película “Tebráa, Retrato de Mujeres Saharaui”; intentando mostrar, como lo hace un prisma, lo diverso y lo común de las mujeres del Sáhara Occidental, la última colonia de África. Tebráa es el canto, el verso de la mujer saharauí.

Y lo es la risa de Dahba, la artista, cuando dibuja en la piel de otras mujeres la historia de su pueblo, un tatuaje de henna que se borra en unas semanas pero que te tiñe hasta las entrañas. El canto de Tarba y la fuerza de sus manos tocando el tabal, que retumba más allá de las arenas del Sáhara, más allá del Muro de la Vergüenza. La ternura de Nana mientras abraza su vientre convertido en piedra por el efecto de una mina y los tratamientos que recibió, preguntándose si podría volverse fino y elástico para albergar otra vida saharauí. Los movimientos ágiles de la hija de Horria, dando con su pie vueltas a la pesada bombona de gas para que gire sobre la arena hasta su jaima, una bombona que es parte de la ayuda internacional que recibe la población refugiada saharauí, que en la mayoría de los casos son migajas de los que quieren no limpiar su conciencia, sino su imagen.

La contundencia de Jnaza, que se mueve como una gacela entre las jaimas, a pesar de la precariedad, las dunas y las piedras, para atender a otras que padecen uno de los males más extendidos entre las mujeres en el refugio saha-

rauí, la anemia. Las historias de Ebbaba, con sus rizos apuntando al viento, que es la verdad en un mundo donde la verdad depende de quién la cuenta o de para qué sirve. La búsqueda incansable de Nhebouha, que sólo pide saber dónde están 15 jóvenes desaparecidos en 2005 por pedir justicia y libertad, y entre ellos sus dos hermanos, 15 en una larga lista de nombres saharauis. La fuerza de Maima, que arranca las palabras de su garganta indignada para preguntar por qué, en inglés, en francés, en español, en árabe, da igual. La autenticidad de la dulce e irreductible ElGhalia, relatando como fue mordisqueada por perros en una porquera que fue su cárcel durante los años que estuvo desaparecida. El carisma de Aminetu, que podría representar la imagen de la justicia, aunque ella no quiera taparse los ojos porque los tuvo más de tres años vendados por sus opresores. Solo mirarla, avergüenza a muchos. Así es la justicia.

Les podría hablar de otras mujeres saharauis con las que llevo años compartiendo una misma *tuiza* (palabra del hasania que describe un trabajo u espacio colaborativo) que se alarga en el tiempo, porque pretender transformar este mundo tramposo no es tarea sencilla. Quizás se reconozcan en alguna de ellas, o en todas, si es la dignidad su utopía vital.

Durante la manifestación del 8 de marzo previo a la pandemia, cuando las mujeres del mundo salimos a la calle en una huelga general global, recibí una foto de mi amigo Javier Andrada. Era una joven sonriente que alzaba con fuerza un cartón: “Mujer saha-



Manta a la entrada de la Embajada en México de la República Árabe Saharaui Democrática. Enrique Pérez S. / La Jornada del Campo

rauí, tú me enseñaste a luchar”, decía. Esa es la herencia que las madres dejan a sus hijas. La resistencia activa es el ADN de la mujer saharauí. Por eso, por aquí, las llamamos “Las Resistentes”.

En esta época de retorno a la guerra, en la que las madres saharauis vuelven a guardar como un tesoro la arena de la última huella que pisan sus hijos al abrazarlas cuando se van al frente, en la que los lloran como mártires cuando caen bajo el fuego de los drones, una mujer personifica la lucha del pueblo saharauí.

Sultana Jaya, o Sultana Hayat, o Sultana Khaya... Nadie sabe ya muy bien cómo se escribe su nombre, porque el régimen marroquí se encarga de transformar las identidades de las personas saharauis sometidas en las zonas ocupadas, “marroquinizándolas”, en un intento de genocidio cultural que pretende borrar todo lo saharauí. Pretensión por otro lado imposible mientras su pueblo siga coreando su nombre para que nadie lo olvide. Sultana lleva desde el 19 de diciembre de 2020 en arresto domiciliario sin orden judicial en su casa de Bojador, ciudad saharauí bajo ocupación marroquí, rodeada de miembros de los cuerpos y fuerzas de represión. Está “emparedada”, junto a su madre y hermana, en su propia casa. Mientras, los sicarios del Mazjén la arrastran por los cabellos o por la *melfa* cuando intenta salir a gritar su situación, golpean sus puertas y ventanas, irrumpen cuando quieren en el interior, destrozan todo, las rocían con líquidos extraños, las golpean, las violan, como ella misma ha denunciado. Pero desde el principio, cada día, con su cuerpo magullado, su ojo de cristal, sus cicatrices... Sultana sube a la azotea de su casa izando al viento la bandera saharauí. Grita “*Ana saharauia*” (Yo soy saharauí).

Aunque las personas e instituciones que podrían ayudar a

poner fin a su calvario, conspiran con el régimen de ocupación por intereses espurios, es difícil luchar contra mujeres que, con sus propias ropas, sus *melfas*, construyen refugios, amamantan el futuro y confeccionan banderas de libertad en las que bordan la ley que las protege frente a todas las manipulaciones.

En 2009, regresé a los campamentos saharauis, a su refugio en la *hammada* argelina (“el peor de los infiernos”, como lo llaman quienes comparten idioma y tradiciones), después de acompañar a Aminetu Haidar, la Gandhi saharauí, en una huelga de hambre histórica en la lucha de su pueblo, porque doblegó la voluntad de un sátrapa mezquino que la qui-

so echar de su propia tierra sin conseguirlo. Entonces me mandó llamar una mujer anciana. En su *jaima*, mientras abrazaba mis manos y jugaba con mis dedos, escuché sus palabras que hablaban de resistencia, de memoria, de hogar y de libertad. Me llamaba para darme la carta de las mujeres mayores, confiando en mí que llegaría a su destino. Me regaló una *melfa* azul como el mar, como el mar saharauí, pero no me dio nada más. De la misma forma, hoy yo se la doy a ustedes que leen estas palabras, para que me ayuden en mi difícil misión que no es posible para una sola persona. En el nombre de las que me confiaron esta carta, les doy las gracias. *Shukran*. •



Manifestaciones por el 8-M en Madrid. Javier Andrada

Durante la manifestación del 8 de marzo previo a la pandemia, cuando las mujeres del mundo salimos a la calle en una huelga general global, recibí una foto de mi amigo Javier Andrada. Era una joven sonriente que alzaba con fuerza un cartón: “Mujer saharauí, tú me enseñaste a luchar”, decía.



Higiene y tradición. Mari Olcina



Farmacia saharauí. Mari Olcina

# Alimentación, salud y nutrición en los campamentos de refugiados saharauis

Mari Olcina Simón MOSSolidaria ONGD

Desde hace más de 46 años, el pueblo saharauí, en su mayoría mujeres y niños, tuvieron que huir del Sáhara Occidental, su tierra, a causa de los bombardeos que Marruecos perpetró con fósforo blanco y napalm. Se dirigieron hacia la frontera con Argelia y allí se establecieron en los campamentos de refugiados saharauis, en la hamada argelina, denominada el desierto de los desiertos, un entorno agreste y yermo de arena pedregosa, quedando aislados de todo medio de vida autosuficiente y en situa-

ción de refugio prolongado, por lo que sigue existiendo una muy alta dependencia de asistencia externa.

Hoy son unas 200.000 personas refugiadas en cinco campamentos (Auserd, Smara, Dajla, El Aaiún y Bojador). Si revisamos los datos de la encuesta de nutrición realizada en el 2019 por el PMA y ACNUR, además de los datos recogidos en terreno, observamos la carestía nutricional que padecen los y las refugiadas en los campamentos saharauis, así como la necesidad de actuar a la mayor brevedad posible, con acciones firmes y consensuadas

que favorezcan el derecho a una alimentación saludable.

## Seguridad alimentaria y nutricional

Al consultar los datos, se da cuenta de un deterioro generalizado de los indicadores nutricionales, donde se advierte un empeoramiento significativo, tanto en la malnutrición aguda como en el retraso de crecimiento en los menores durante los 1000 primeros días de vida. En general, 50,1% de los niños y niñas menores de 59 meses sufren anemia; su prevalencia en mujeres en edad reproductiva ha aumentado hasta un 52,5%, y en embarazadas y lactantes un

55,1% y 69,1% respectivamente. Esta deficiencia se viene observando desde hace años y las consecuencias son devastadoras para la salud de la población refugiada saharauí; si a esto sumamos la alta dependencia de las familias de la ayuda externa en alimentos en el 94% de los hogares, junto con la carencia de una dieta rica en alimentos frescos y variados, nos encontramos con una población muy vulnerable y propensa a contraer diversas patologías a consecuencia de dicha inadecuada e insuficiente alimentación.

Las mujeres padecen en su mayoría déficit de hierro por lo que en muchos partos es necesaria una transfusión sanguínea. La carencia de hierro se puede suplementar con alimentos fortificados en dicho mineral.

La prevalencia en el retraso del crecimiento se encuentra en una media del 29%, esto es debido en gran parte a la alimentación repetitiva con un alto contenido en carbohidratos como alimento base de la dieta, en un nivel de alto consumo de azúcar, de harinas refinadas, de pasta y patatas como alimentos mayormente consumidos a diario y así durante años.

## Alimentación y salud

La alimentación tradicional saharauí se componía, esencialmente, a base de carne y leche, una alimentación altamente proteica, contraria a la manera en que ha evolucionado hasta nuestros días a consecuencia del alto coste de la carne y de la dificultad para alimentar al ganado en la aridez de las tierras de la hamada, como producto de la ocupación de su tierra. Sin embargo, a pesar de las dificultades, continúan consumiendo el cuscús, el pan sin levadura cocido sobre la arena "mreifisa", las brochetas de carne de camello, distintas sopas y potajes cocinados con legumbres, los pasteles de dátiles y miel, y el indispensable té. Este último con un importante valor simbólico que siempre acompaña las charlas y debates familiares, así como para recibir a los invitados y visitantes; siempre, siempre rompiendo los tani-

nos con la espuma y con 3 tomas imprescindibles compuestas de la siguiente manera: el primero, amargo como la vida; el segundo, dulce como el amor; y el tercero, suave como la muerte.

Los alimentos tradicionales se reservan para las ocasiones especiales, y en el día a día se consumen, como ya hemos mencionado, alimentos compuestos generalmente por carbohidratos, importantes cantidades de azúcar y apenas leche, que la mayoría de las veces procede de leche en polvo, raramente frutas y verdura y ocasionalmente carne. Esta alimentación repetitiva y muy poco variada ha provocado diversas patologías, que van en aumento entre la población saharauí, además del retraso en el crecimiento del que ya hemos hablado y aportado datos.

Las patologías derivadas de la alimentación poco variada, el consumo excesivo de azúcar y el sedentarismo puede provocar obesidad, enfermedad cardiovascular, diabetes tipo II, retinopatía diabética, hipertensión arterial, síndrome metabólico, celiaquía, déficit de hierro o anemia ferropénica, afectaciones de la tiroides, etc., además de las enfermedades crónicas con implicaciones nutricionales deficientes.

Si bien, los campamentos cuentan con centros de salud a 3 niveles de atención gratuita, la carestía de medicamentos, de recursos materiales y humanos, de personal especializado y la incentivación adecuada, han de ser factores para tener en cuenta; y mantener el sistema socio sanitario y la continuidad de los servicios necesarios, son, pues, la clave para una atención continuada.

Desde MOSSolidaria ONGD, insistimos en abordar la atención específica de las prácticas higiénico-sanitarias y nutricionales, así como fomentar acciones higiénicas referentes al agua y saneamiento, ya que puede ser la fórmula inicial para frenar la parasitosis y las enfermedades infecciosas, que de dicha patología se derivan, así como de la situación de refugio prolongado.

CONTINÚA EN LÍNEA



Taller de pautas higiénico-sanitarias. Mari Olcina

ENTREVISTA A TATEH LEHBIB, EL “LOCO DEL DESIERTO”

# Los hogares sostenibles del loco del desierto

**P: Hasta México han llegado noticias y documentales sobre el “loco del desierto”, y de esta manera hemos podido conocer un poco de ti y de tu ardua labor. Pero nos gustaría que aquí nos digas ¿quién eres y por qué te llaman de esta manera?**

R: Mi nombre es Tateh Lehbib, tengo 32 años. Nací y crecí en los campamentos de población refugiada saharauí, situados en el suroeste de Argelia. Soy ingeniero de profesión, aunque lo que me apasiona es el diseño y la construcción de viviendas y construcciones.

Me apodaron “el loco de las botellas” cuando me vieron por primera vez recogiendo las botellas de plástico en el medio del desierto, para llevarlas a los campamentos y así poder construir la primera vivienda para mi abuela.

**P: ¿Cómo surgió tu interés por estudiar Energías Renovables?**

R No fue un interés temprano, de hecho, desde mi infancia, mi afición fue el periodismo. Pero cuando me mudé al norte de Argelia para estudiar, me di cuenta de que muchos de mis colegas tenían una orientación literaria, y en los campamentos realmente necesitábamos especialidades científicas que contribuyesen a paliar el sufrimiento de la población refugiada.

Por lo tanto, desde ese momento, comencé a interesarme por la electricidad y las energías renovables, hasta que me licencié en esa especialidad en la universidad de Argelia en el año 2013.

**P: Sabemos que las condiciones climatológicas son uno de los retos más importantes para**

**los campamentos ubicados en el desierto del Sáhara, por lo que nos gustaría saber cómo es que, luego de realizar tus estudios, identificas esta oportunidad y la haces realidad. Es decir, ¿cómo surge tu idea y qué te motiva a realizarla?**

R: En 2015 hubo unas inundaciones en los campamentos. Estas inundaciones destruyeron más del 80% de las viviendas de los campamentos, entre ellas, la de mi abuela.

En ese momento yo estaba estudiando un máster de eficiencia energética en la Universidad de las Palmas de Gran Canaria y empecé, junto con mis profesores, a realizar un Trabajo de Final de Máster en el que se planteaban varias propuestas para mejorar la eficiencia energética de los edificios de los refugiados saharauis.

Después de terminar mi Trabajo de Final de Máster volví a los campamentos y empecé a poner en práctica la investigación de mi trabajo, mejorando la infraestructura y buscando alternativas con los materiales disponibles al alcance y con diseños simples y de bajo coste que resistiesen las duras condiciones climatológicas del desierto.

Así es como empecé a construir la primera vivienda para mi abuela con botellas de plástico rellenas de arena para que pudiese protegerse del sol, la lluvia y las tormentas de arena.

**P: Ahora bien, en términos concretos, cuéntanos, ¿en qué consiste tu proyecto de viviendas dentro de los campamentos y cuándo comenzó?**

R: El proyecto consiste en construir viviendas con botellas de plástico rellenas de arena. Cada

vivienda requiere 5000 botellas de plástico y es posible construir una vivienda en el plazo de una semana con un equipo de tres personas.

La primera vivienda la construí para mi abuela en 2017. Más tarde el Centro de Innovación de ACNUR financió la construcción de 25 viviendas en todos los campamentos para familias vulnerables, personas mayores y personas con necesidades especiales.

Las viviendas son de plantas redondas con el objetivo de que no se acumule arena alrededor de ellas. Los muros contienen un aislante térmico y dos ventanas para lograr la circulación del aire. Consta de dos techos, entre los que hay primero una cámara de aire hecha de esterillas y en segundo lugar una capa de cemento inclinada.

**P: Otro tema interesante tiene que ver con la gestión de residuos dentro de unos campamentos con casi medio siglo de existencia, en donde actualmente habitan un aproximado de 200,000 mil saharauis. ¿Cómo analizas esta vinculación y cuál es el impacto que consideras que tiene?**

R: De hecho, no existe aún ningún sistema oficial de reciclaje en los campamentos. Una gran proporción de los desechos se recoge y se quema en lugares designados a tal efecto. Otro porcentaje acaba en el desierto. Sin embargo, el Estado saharauí en cooperación con los ciudadanos y algunas organizaciones humanitarias, está gestionando este tipo de actividades y buscando soluciones para reducir su impacto.



El loco del desierto. Tateh Lehbib

**P: Para hacer este esfuerzo sin duda requieres de la colaboración de más personas, por lo que nos gustaría saber si contribuyes en la generación de fuentes de empleo y cómo logras financiar la construcción de viviendas.**

R: Al principio, cuando construí la primera casa de mi abuela, mucha gente vino a ayudar, y luego ACNUR financió la construcción de 25 edificios. Sin duda, esto abrió muchas oportunidades para que muchos jóvenes trabajaran en el proyecto.

A muchos de ellos se les empezó a pagar por recoger botellas de plástico y llenarlas de arena, así como por su participación en el proceso de construcción.

**P: Luego de estos años, ¿cuál ha sido tu alcance para beneficiar a tu pueblo y cómo lo mantienes con vida?**

R: A través de campañas de sensibilización en distintos centros e instituciones. Tanto en los campamentos saharauis como en foros internacionales, la idea ha ido cobrando cada vez más fuerza.

Espero que a medida que los proyectos vayan materializándose, sean cada vez más las personas refugiadas saharauis las que se puedan beneficiar de ella. Al fin y al cabo, este proyecto surge

de la voluntad de contribuir a mejorar la calidad de vida de la población saharauí que vive en los campamentos.

Estos espacios de debate, discusión e intercambio de ideas harán que el proyecto evolucione, y los refugiados se beneficien más de él, puesto que surgirán más soluciones a los problemas del día a día.

**P: ¿Tienes algún plan a futuro para ti y tu proyecto?**

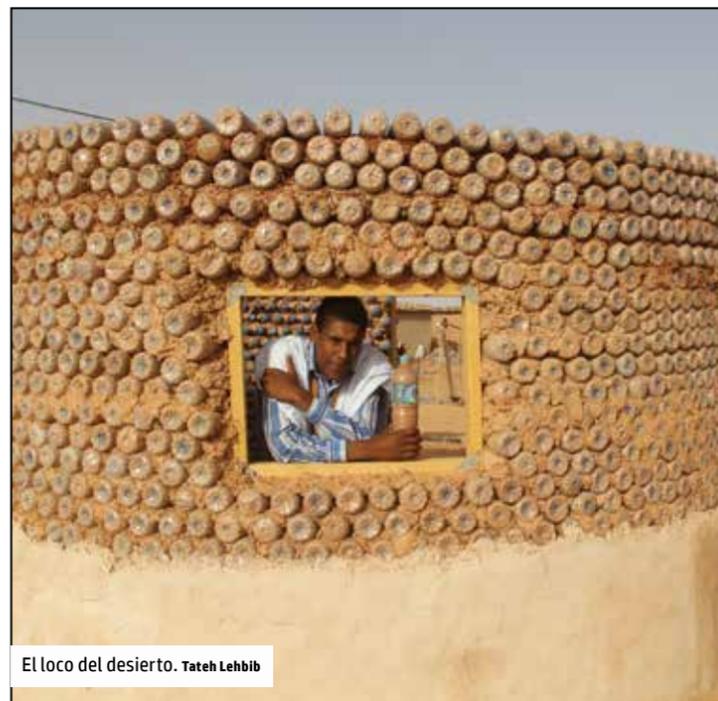
R: Construir un Centro de Investigación con materiales locales para enseñar a los refugiados los beneficios de la arquitectura sostenible. Será un lugar abierto para que la gente comparta sus conocimientos. Un espacio que pretende estar abierto a personas expertas, vecindario y todas aquellas personas que tengan interés en la sostenibilidad.

Será un espacio donde se valore y se pretenda de alguna manera recuperar el modo de vida de nuestros antepasados; un modo de vida totalmente sostenible tal y como se ha comprobado en las investigaciones.

Más allá del Centro de Investigación, la voluntad es continuar con la construcción de viviendas y demás edificios e infraestructuras que se adapten al clima desértico y a las necesidades de la población refugiada saharauí. •



Vivienda hecha con botellas de plástico. Tateh Lehbib



El loco del desierto. Tateh Lehbib

# Identidad y tradiciones culturales: La música y la danza saharauí



Tidinit. Luna Yedra



Danza saharauí. Luna Yedra

## Luna Yedra

Los saharauis son un pueblo del Norte de África marcado por sus raíces nómadas, sus tradiciones, por la ocupación española, por la descolonización inconclusa y por la ocupación marroquí; por la lucha, el exilio y todo lo que éste implica.

Actualmente viven en un contexto de ocupación, guerra, exilio y olvido, que resiste a través de sus tradiciones culturales, mismas que les dan su identidad. La vestimenta, el ritual del té, su lengua, la poesía, la música y la danza son algunas de estas manifestaciones que hablan de sus orígenes, de la forma de vida, la lucha y la injusticia a la que Marruecos los ha empujado.

A pesar de este panorama, los saharauis afirman su amor por la naturaleza, revelan los profundos y asombrosos paisajes del desierto y hablan de la colectividad y el amor a través de la poesía, la música y la danza; que surge espontánea entre los vientos de arena, las noches estrelladas de los campamentos de refugiados en Argelia,

que se da más comúnmente en las celebraciones sociales como bodas y nacimientos, y que en los escenarios internacionales se viste de un tinte político para ser un grito que clama justicia.

La música tradicional, el *haul*, está basada en un sistema musical estricto que se desarrolló antes de las colonias; en una región conocida como Trab el Bidan que abarca cinco países africanos: el Sáhara Occidental, Mauritania, el sur de Marruecos, el suroeste de Argelia y el noreste de Malí. Lo que une a esta región es la expansión del Islam en el s. VII a través de los Almorávides, y luego con las comunidades de Hassan del siglo XI al XV. La sociedad Hassani fue asentada en la región de Trab el Bidan, logrando su consolidación en el siglo XV. De esta sociedad es que surge el nombre del dialecto que hablan los saharauis, el hassanía.

Gran parte de la música tradicional, folklórica y popular de los países del Magreb tiene su desarrollo en la poesía de la región y está influenciada por el modo de

vida de sus habitantes, los paisajes, las luchas, la añoranza y las actividades cotidianas. La poesía saharauí, por ejemplo, tiene un papel fundamental dentro de la sociedad. Dice el poeta Mohamed Salem Abdelfatah "Ebnu" que la mejor manera de conocer la geografía del territorio saharauí es la poesía. Si alguien se pierde en el desierto, la poesía puede ayudar a ubicarse a través de las descripciones que contiene.

La canción tradicional está llena de alabanzas al profeta Mohamed. La música y la danza popular hablan de elementos de la naturaleza, retratan la vida de los animales, los paisajes y actividades como la caza o la construcción de la *jaima* a través de la *tuiza*, que es también un retrato vivo y en movimiento de la especial relación que mantienen entre sí las mujeres saharauis.

Los instrumentos tradicionales de la música saharauí son el *tidinit*, una pequeña guitarra de cuatro cuerdas hecha de madera de acacia y piel de camello o cabra, que es tocada por los hombres y el *tkbal* o tambor tradicional saharauí, que es un instrumento de percusión que tocan las mujeres hecho de acacia y piel de camello, de sonido grave y seco, que recuerda la firmeza de los pasos en su trayecto por el desierto. Los cantos tradicionales también son acompañados por las palmas y las voces de las mujeres, con las que se enriquece la calidad rítmica de la música *haul*.

A partir del exilio de su tierra, cuando España abandonó el Sáhara en 1975 y Marruecos inició la marcha verde para ocupar el territorio del Sáhara Occidental, la cultura, la poesía, la música y la

danza saharauí comenzó a incluir temas políticos en donde la patria, la añoranza por la tierra perdida y las relaciones sociales tomaron un papel medular. Y es a partir del exilio que la música saharauí, el *Haul*, comienza a verse influenciado por otros instrumentos como la guitarra eléctrica y el teclado, que en su natural evolución comenzó también a mezclarse con ritmos de otros territorios como el blues o el rock, para dar paso a la canción moderna.

Los modos tradicionales de la música *Haul* utilizan frases melódicas que mantienen una estructura similar a la manera de recitar poesía, y de estas frases melódicas surgen las danzas. Cada danza tiene su propio nombre y se baila en un momento particular. Por ejemplo, la danza *Aichetou* describe el encanto de las mujeres; el *Laayam* o baile de las tapadas, se caracteriza por la manera en que las mujeres se cubren la cara con la *melhfa*, vestido tradicional de la mujer saharauí; *Tfaila* es una danza que se usa para las bodas, en esta danza las mujeres mueven la cabeza de un lado a otro para mover las trenzas típicas saharauis, *sana-manas*, que adornan su peinado; la danza *Shauda* es la danza del hechizo de una mujer sobre un hombre y habla del deseo. Entre las danzas populares se destacan la danza del avestruz, *Ragsat Na-ama*, *Boishiri* que retrata a un ave recolectando sus semillas, *Bleida* un baile potente que deja ver la destreza de la bailarina, y la *Tuiza* o el trabajo colectivo, siendo *Bleida*, *Chaara* y *Serbet* unos de los ritmos más utilizados.

La danza saharauí es muy expresiva, cuenta historias y emociones. En ella, la calidad del

movimiento de brazos y manos es muy especial y se adorna con los acentos de los dedos de las manos. El movimiento del cuerpo es discreto, suave y estilizado; la cadera tiene un movimiento sutil y cadencioso que a veces es acompañado por los hombros. Los pies se despegan suavemente del piso y se siguen uno al otro en un movimiento continuo para marcar el ritmo. Los gestos del rostro son delicados pero firmes, la danza saharauí habla con la mirada y escenifica un momento muy particular de la vida en el desierto y del mundo interior, de sus habitantes que siempre van en busca de la libertad.

En la danza, el lenguaje corporal contiene una memoria que se mantiene de generación en generación a través de la transmisión directa de la cultura saharauí. Las mujeres más jóvenes copian los pasos de sus madres, abuelas y de otras mujeres de la comunidad y así es como se ha mantenido la tradición de la danza saharauí a través del tiempo.

La cultura saharauí es una cultura de tradición oral, por lo que las historias, la poesía y las costumbres son también parte de la memoria del pueblo que se transmite de generación en generación para mantenerse viva, para reafirmarse de manera orgánica, y revelar la visión de un pasado beduino, el conflicto político y la lucha actual a través de un carácter narrativo.

Para los saharauis, la poesía, la música y la danza están íntimamente ligadas, como lo están también a la lucha pacífica que mantienen contra el genocidio cultural. Son ecos contra el olvido y son su manera de buscar la paz, la justicia y una vida digna. •



Tuiza. Rafa Zwotinsky



Caminante del desierto. Diana Luna

# Po-ética saharauí: cosmopolítica de sabios trashumantes

Silvana Rabinovich Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM

Si la cosmopolítica es el arte de fecundar las diferencias y de cultivar el desconcierto, los saharauis se cuentan entre sus más grandes maestros artesanos.

En el lugar más inhóspito del desierto, desde hace 46 años, brota ininterrumpidamente un manantial de hospitalidad. En la Hamada argelina florecen cinco campamentos en los cuales se refugia la justicia y se gesta una república en el exilio que tiene la forma de una *jaima*. Allí, los refugiados practican la hospitalidad sin condición. Lo hacen acogiendo a los visitantes para que a su regre-

so lleven lejos el mensaje de dignidad y vida del desierto. Muchos somos los mexicanos, entre tantos visitantes de numerosas partes del mundo, que tuvimos el honor de ser sus huéspedes y aprendices. México supo recibir a tiempo y traducir dicha enseñanza cosmopolítica reconociendo a la República Árabe Saharaui Democrática desde 1979.

Una república en el exilio se despliega en los campamentos de refugiados como una *jaima*. En el desierto, los saharauis ejercitan una política que no se conforma con resistir al destierro, sino que crea día a día su re-existencia. Al modo de una

*jaima*, la república en el exilio será plegada a fin de desplegarse nuevamente en el Sáhara liberado en cuanto cese la ocupación del territorio por parte del Reino de Marruecos, tras la realización del referéndum de autodeterminación (por más de tres décadas postergado). La concreción de dicho referéndum por parte de la MINURSO es una asignatura pendiente que concierne a las naciones del mundo.

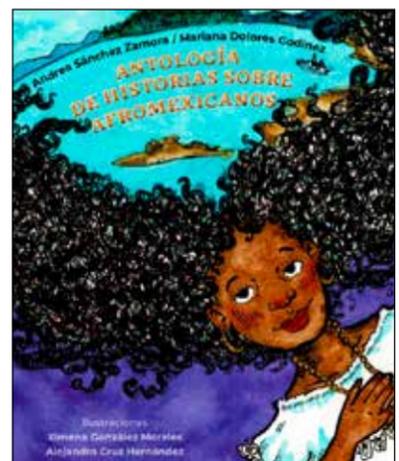
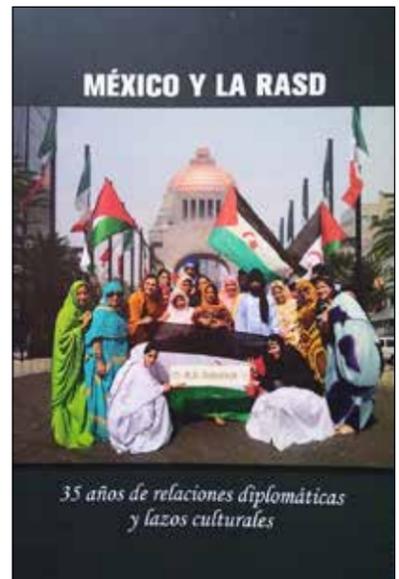
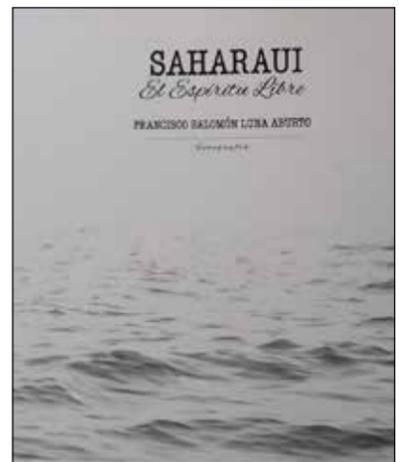
Entre las dunas del Sahara Occidental, trashuman caravanas de camellos que guían a sus pastores por caminos cuyas señales no se ven a simple vista. La memoria milenaria

de los camélidos conoce y olfatea los pozos de agua que los ojos humanos no son capaces de adivinar. Así, los beduinos habitan el desierto con la valentía de quienes no temen hacer hogar en la intemperie y la humildad de aquellos grandes sabios que no dudan en dejarse enseñar por los animales. Como las dunas se desplazan con el viento, la sabiduría saharauí indica confiar más en el cielo que en el suelo, pues además de los camellos (sabedores del subsuelo), las estrellas guían el camino. El coraje de dejarse enseñar por otros -tan otros- forja un saber fuerte que nomadea entre las lenguas: los saharauis acunan a sus hijos, aman y escriben poesía en lengua hasaní, a la par que cultivan el español como lengua vehicular. En ambas lenguas se expresa la sabiduría poética de una cultura oral que fertiliza la política. Por la capacidad de fertilizar los sentidos en el territorio del lenguaje, los poetas en el Sáhara Occidental son considerados sabios consejeros.

La palabra circula libremente en una sociedad sin puertas ni paredes, en la cual cada quien entiende lo que debe y puede entender (a esto lo llaman lenguaje *bidán*). La *jaima* es un hogar (*oikos*) transportable en una sociedad cuya economía sabe que la acumulación atenta contra la vida. Huellas ligeras dejan en la tierra las sociedades beduinas en su nomadeo (cuanto menos peso, más firme es el paso). Para ello, los objetos que pueblan las *jaimas* y que visten los cuerpos saharauis son multifuncionales. Si *ethos* significa morada, los oriundos de las *jaimas* cultivan una po-ética que hace política en la agilidad del lenguaje *bidán*: profiriendo su palabra a sabiendas de que las naciones del mundo entenderán lo que puedan entender de su demanda de justicia.

La cosmopolítica saharauí se rige por la economía nómada de no acumulación: en lugar de vivir la lengua de la colonia (el español) como un peso, la viste y habita para llevar más lejos su mensaje; para evitar la carga del odio al pueblo ocupante, enseña a sus hijos que la responsabilidad de la injusticia está en manos del rey marroquí. La cosmopolítica de los hijos de las nubes cultiva el desconcierto en el sentido de que no busca concertar ni ceder, sino desminar el odio y traspasar los muros. La po-ética de los sabios enseña a mirar el suelo en el espejo del cielo, reconociendo ambos espacios lisos como reacios a las fronteras. En la cosmopolítica del desierto, las diferencias dejan de ser obstáculos para acogerse como promesas. Así, la ética gesta y da a luz la promesa política en la *jaima* poética. •

## AGENDA RURAL



Entre las dunas del Sahara Occidental, trashuman caravanas de camellos que guían a sus pastores por caminos cuyas señales no se ven a simple vista. La memoria milenaria de los camélidos conoce y olfatea los pozos de agua que los ojos humanos no son capaces de adivinar. Así, los beduinos habitan el desierto con la valentía de quienes no temen hacer hogar en la intemperie y la humildad de aquellos grandes sabios que no dudan en dejarse enseñar por los animales.



Parte del equipo de *La Jornada del Campo* con el Mtro. Mojtar Leboihi Emboiric, Ministro Consejero Encargado de Negocios, de Embajada en México de la República Árabe Saharaui Democrática. Diana Luna Salazar

## El viaje de la soledad

Ali Salem Iselmu Abderrahaman Poeta saharauí

A veces siento pánico de la soledad, un miedo profundo que me lleva a sentir cada momento como un nuevo desafío. Es en ese miedo placentero donde encuentro claridad y nace una reflexión profunda que me lleva a lejanos recuerdos. Allí está el viaje de Ulises y su regreso a Ítaca; Robinson Crusoe en el interior de una isla, un naufrago superviviente, el capitán Ahab persiguiendo a Moby Dick en medio de océanos helados y vientos huracanados.

Es el interior de cada página y recuerdo el que me hace comprender el viaje de los Tuareg en el desierto del Teneré. Una estrella, una luz los guía hacia las salinas de Fachi. Otro viaje al límite de la vida humana es el que hacen los Inuit desde Siberia hasta Alaska detrás de los caribús.

Todos estos viajes se recrean en mi interior, cuando encuentro la soledad y siento la lejanía de la ciudad de mi infancia. Es esa pequeña urbe de Dajla asentada sobre el Río de Oro, una ciudad que mira cómo el viento de arena

desaparece en el pequeño poblado de Argub. Es la soledad de cada momento la que me hace revivir la nostalgia del pasado, en ese naufragio que me ha llevado por muchos lugares sin nunca olvidar aquellas calles. Esas paredes blancas donde se refleja el sol.

La casa de mi padre, la casa de mi abuelo, siguen rodeadas del olor del mar. Aquel guiso de pescado que preparaba mi madre y luego me llevaba al colegio por una calle larga y ancha. Allí empecé mi viaje cuando aprendí las primeras letras, pequeños poemas escritos sobre una tabla de madera.

Aquellos versos estaban dedicados a mi abuelo, los que me enseñó mi primer maestro, el hombre de la túnica azul y el turbante negro.

Aquellos lejanos versos decían en hassanía:

نسح فيك ورم لك في اباب اي  
ابابدمح فيك

Oh Baba, eres altivo y generoso, como Hasena como Ahmed Baba. Cuando volvía de aquella escue-

la tradicional en la que muchos niños aprendieron las primeras letras, yo siempre recordaba los versos dedicados a mi abuelo. En alguna ocasión en un viaje por la tierra de las dunas blancas y las montañas negras, después de haber perdido la ciudad de mi infancia. Llegué a una *jaima* en el Tiris y nos recibió un hombre y una mujer que habían conocido a mi abuelo en el pequeño poblado de Auserd.

Después de tomar los tres té tradicionales del Sáhara y probar leche de cabra mezclada con agua y azúcar, el hombre de noventa años me miró a la cara y me dijo: -Tu voz me recuerda a alguien, la mirada, esa forma tuya de hablar.

Yo le miré detenidamente y le dije:

-Yo soy de la parte sur del Sáhara Occidental, de la zona de Río de Oro.

Luego le dije mi nombre, el de mis padres y abuelos. A aquel anciano longevo, le saltaron las lágrimas y me abrazó varias veces.

Luego dijo entre lágrimas. -Tu abuelo era un hombre generoso, lleno de bondad.

Cuando escuché aquellas palabras, recordé los primeros versos que aprendí en hassanía dedicados a mi abuelo Baba Uld Hasena. Salí solo a pasear acompañado de la soledad de las dunas del Tiris, miré hacia el oeste de forma desesperada. Quería volver al colegio donde aprendí aquellas estrofas.

Es esta soledad que me trae estos recuerdos y edifica los viajes que hay en mi interior. Una soledad llena de miedo y envuelta de esperanza. •

Escrito publicado en *Presenza*, International Press Agency

Es el interior de cada página y recuerdo el que me hace comprender el viaje de los Tuareg en el desierto del Teneré. Una estrella, una luz los guía hacia las salinas de Fachi. Otro viaje al límite de la vida humana es el que hacen los Inuit desde Siberia hasta Alaska detrás de los caribús.

## DOCUMENTALES

Gdeim Izik: el campamento de la resistencia saharauí.

Link: <https://youtu.be/KT480sFZsbY>



Saharais: entre la ocupación y el exilio.

Link: <https://youtu.be/y62cTuYPoio>



Legna: habla el verso saharauí.

Link: <https://youtu.be/aoU6ehmm5KM>



Hijos de las nubes: la última colonia.

Disponible en amazon prime



Links para consulta:

El muro marroquí en el Sáhara Occidental, por UTOPIX.

Link: <https://utopix.cc/pix/el-muro-marroqui-en-el-sahara-occidental/>



Libros:

El Reino de Marruecos: la política del cheque contra la República Saharaui en América Latina y El Caribe (mencionado en la entrevista a Ahmed Mulay Ali)

Disponible en [https://www.usc.es/export9/sites/webinstitucional/gl/institutos/ceso/descargas/Contreras\\_la-politica\\_del\\_cheque.pdf](https://www.usc.es/export9/sites/webinstitucional/gl/institutos/ceso/descargas/Contreras_la-politica_del_cheque.pdf)

# Las artesanías saharauis

**Brahim Salem** Director de la Producción Artesanal y Tradicional

**P: Buenas tardes, Brahim. Para nosotros es un gusto poder conocer este interesante proyecto que se encuentra bajo tu dirección, sin embargo, antes de eso también nos gustaría saber de ti. ¿Nos podrías decir un poco acerca de quién es Brahim Salem, cuánto tiempo llevas en este proyecto, cómo llegaste a él y cuál es tu principal motivante para permanecer aquí?**

R: Soy Brahim Salem Ahmed Lejlifa, Director de la Producción Artesanal y Tradicional en el Ministerio de Fomento Económico en la República Saharaui. Nací en el 1970, en la ciudad ocupada del Aaiún. Soy hijo de artesanos con los que he huido de la ocupación al exilio a la ciudad argelina de Tinduf a finales del 1975. He sufrido en carne propia la amargura del desalojo y de las exhaustivas caminatas junto con mis padres y mis cuatro hermanas y hermano que no habían cumplido ni los dos años.

Mi madre perdió su embarazo en el camino debido a la dureza del mismo y del constante bombardeo de los aviones marroquíes y franceses en la zona ocupada del Guelta. En el año de 1976, y con apenas seis años, fui a cursar mis estudios en la vecina Argelia, muy lejos de mis padres debido a que en los campamentos no había escuelas todavía.

Desde mi temprana edad empecé a practicar el grabado y la caligrafía, además de las manualidades, reproduciendo los productos tradicionales que mi padre realizaba de pequeño. Con el tiempo, y ya en el ejército saharauí, pude mejorar y adiestrarme aún más, llegando a producir piezas de coches y de armamentos. Después del alto al fuego entre nosotros y Marruecos, y exactamente en el 2010, fui designado Director General de Producción Artesanal, y así empecé la

experiencia en dirigir un departamento tan vital e importante en nuestra sociedad y con tanto honor para poder aportar a mi país.

Haber sido criado en una familia de experimentados artesanos ha sido un elemento muy importante. Especialmente por la figura de mi padre, que en paz descansa, quien fue un gran ejemplo para mí. Él era un hombre de especial destreza, y sobre todo gozaba de un prestigio y un respeto en la sociedad debido a su honestidad, su cultura y entrega absoluta y profesional al trabajo.

Como había empezado en la caligrafía y en el grabado desde la escuela, había forjado mi amor por el trabajo artesanal, y ello se vio acentuado por la atención especial que el Estado saharauí le ha dado a la innovación y a los innovadores, donde son muy apreciados y respetados, porque son los agentes productivos, son los profesores, los guías especialmente en los primeros años donde todo lo que se utilizaba era de producción local.

**P: Háblanos de las artesanías saharauis, ¿cuáles son sus principales características, para qué se utilizan, qué tipo de materiales usan y por qué o cómo los consiguen en el desierto?**

R: La artesanía saharauí tiene varias características especiales, de lo que podemos destacar que la producción artesanal saharauí se dividía en dos grupos:

a) Una producción artesanal basada en la experiencia de oficio heredado de padres artesanos, dedicada básicamente a la producción de objetos y utilería en general, así como piezas y partes de piezas para las cabalgatas en camellos y caballos.

b) Producción basada en el trabajo colectivo llamado *Twiza* como la producción de *Jaimas* o de *Tamices* etc.

Además, las habilidades de los artesanos y su empeño a ajustarse a lo que la naturaleza les ofrece localmente, la facilidad y calidad de la producción artesanal, así como su composición de elementos árabes, africanos y bereberes. Para cada producto hay utensilios especiales, producidos localmente y con sus propios nombres. Cada tipo de grabado tiene su propio nombre y el artesano saharauí es diestro tanto en el grabado superficial como en el profundo, se abastece con los productos locales como las pieles, la madera y los minerales. Además, no hay diferenciación en la producción artesanal en todo el territorio nacional.

Esta variada producción artesanal saharauí involucra todos los aspectos de la vida cotidiana (ropa, cobertores, tamices, así como utilería para montar caballos y utilería de defensa personal como cuchillos, fusiles artesanales), también se producen utensilios de casa y de cocina, y todos los elementos para uso animal (camellos, cabras, caballos, etc). Para esto, se utiliza materia prima como pieles de animales, las almohadas, los cobertores, vasijas y vasos para leche, productos de almacenamiento, entre otros.

De los minerales naturales se producen la mayoría de los productos asociados a la cocina, así como la utilería de trabajo, de excavación, y del Azaran se producen los Tamices.

Las pieles de cabras tienen especial interés, ya que son la materia prima para la producción de la casa tradicional saharauí: la *Jaima*. La ropa, sin embargo, se produce con telas importadas del exterior. La *Darrá* (ropa típica masculina), La *Melfa* (ropa femenina), la ropa de niños, entre otros, son simples ejemplos.

**P: Brahim Salem, sabemos que la sociedad saharauí sigue conectada a sus raíces nómadas, árabes, e incluso a su pasado colonial. Los saharauis buscan preservar las tradiciones como una forma de resistencia; en este caso, la artesanía habla de las características de la cultura, del entorno y de las expresiones identitarias. En un contexto de guerra, con una ocupación marroquí y con el exilio, cuéntenos cuál es hoy el papel del artesano dentro de la sociedad saharauí, cómo estas circunstancias han afectado su producción.**

R: Históricamente el artesano saharauí ha tenido un rol cen-



Artesanías saharauis. Brahim Salem

tral en la sociedad, y su *jaima* era epicentro de todo el barrio, con todo lo que ello supone socialmente. Su *jaima* no solo era la fábrica, sino el lugar donde se reúnen todos a debatir sobre sus problemas personales, o simplemente compartir, y hasta era el lugar donde también se dirimían las diferencias, debido al especial respeto que tiene el artesano en la sociedad. La *Jaima* también es el lugar de bienvenida de todos los visitantes debido a su caballerosidad y entrega. Debido a lo imprescindible del artesano, se ha vuelto el centro y enlace entre toda la sociedad.

Es sabido que la guerra es el exterminio de todo lo material, espiritual y cultural de una sociedad, y todo colonizador pretende eliminar la cultura de los pueblos para dominarlos y ocuparlos, pero el pueblo saharauí fue consciente del sentido de la *Jaima* Saharaui y lo defendió. Fue la *Jaima*, lo que aglutina y lo que supone lo que ha salvado al pueblo saharauí, y con nuestras *Jaimas* hemos podido mantener la unidad.

Debido a que la artesanía es un elemento central de la cultura saharauí, ha sido objeto y objetivo de la ocupación marroquí para eliminarla o cambiarla por la artesanía marroquí, queriendo también convertir a los productores saharauis en simples comerciantes de la artesanía marroquí. Pero gracias a la política del Estado Saharaui, que ha convertido a cada saharauí en un artesano que es capaz de producir sus necesidades básicas a pesar de la dureza del exilio y de la escasez de la materia prima, es que se ha contrarrestado el efecto de estos ataques.

La producción artesanal saharauí ha coadyuvado en atenuar la dureza del exilio, proveyendo utensilios primarios y ofreciendo importante trabajo artesanal a tra-

vés de los talleres especializados y de las diferentes cooperativas productivas que han representado verdaderas escuelas en la entrega y la autosuficiencia, y ello ha permitido su masificación y éxito.

Se han construido un número importante de talleres y escuelas, en donde están trabajando un grupo jóvenes, de artesanas y artesanos que reciben formación especializada a pesar de que las necesidades de material siguen siendo importantes, sobre todo en la materia prima y la formación especializada para elevar el nivel.

**P: Para concluir este encuentro, cuéntenos un poco sobre ¿cuál consideras que es la principal fortaleza de todo esto?**

Permitame primero expresarles mi gratitud por permitirnos llegar al gran público mexicano mediante esta entrevista, y también esperar que en algún momento podamos organizar una exposición *in situ* de los artesanos y artesanas saharauis, porque desde luego estaremos frente a un público conocedor de la artesanía, pero sobre todo muy solidarios, pues por su propia historia son además defensores de las causas justas y del derecho de los pueblos a vivir libres y soberanos en sus tierras y sobre sus recursos.

Lo que puedo informar al público mexicano en esta ocasión es que hay innovadores y artesanos saharauis que emanan de las entrañas, la tragedia y sufrimiento de un pueblo que ya lleva muchos años en el exilio, pero a pesar de ello somos un pueblo que produce sus necesidades básicas, al extremo de aprovechar partes de bombas de racimo que nos fueron lanzadas por los marroquíes en su guerra de exterminio, convirtiéndolas en objetos con otros fines.

También el reciclaje y la reconversión de objetos desechados por el consumo en bellas obras de artes, el reciclaje del plástico en objetos de regalo y de uso, logrando construir hasta casas de botellas, entre otros ejemplos de los nuevos desafíos. En este sentido, considero que esta capacidad de adaptarnos sin perder nuestras raíces, es un elemento central. •



Artisano trabajando. Brahim Salem

La producción artesanal saharauí ha coadyuvado en atenuar la dureza del exilio, proveyendo utensilios primarios y ofreciendo importante trabajo artesanal.

ENTREVISTA AL MTRO. MUJTAR LEBOIHI EMBOIRIC

# México y la República Árabe Saharaui Democrática

**Mujtar Leboihi Emboiric** Licenciado en Economía y tiene un Máster en Banca y Entidades Financieras. Ha trabajado como delegado del Frente POLISARIO para Colombia, y actualmente es el Ministro Consejero Encargado de Negocios de la Embajada Saharaui en México.

*Es un gusto tener esta entrevista con usted para poder conocer más acerca de las relaciones que México mantiene con la República Árabe Saharaui Democrática. Son 84 países los que a nivel mundial han hecho un reconocimiento oficial, y somos precisamente uno de esos casos. Díganos, ministro, ¿cómo se dio tal reconocimiento?*

Muchas Gracias, el placer es mío por poder compartir con ustedes hoy. México reconoce al estado saharauí o República Árabe Saharaui Democrática (RASD) en 1979. El reconocimiento entre Estados lo ampara la convención de Viena y refleja el reconocimiento mutuo como sujetos del derecho internacional. En este caso, fue en los años ochenta que se establecieron relaciones diplomáticas entre nuestros Estados, y desde entonces tenemos nuestra embajada en la Ciudad de México.

En América Latina todos los países, exceptuando tres, tienen relaciones diplomáticas con el estado saharauí. Algunos gobiernos como Perú, Bolivia, Colombia, Ecuador o Costa Rica, por ejemplo, decidieron enfriar relaciones diplomáticas con el Gobierno Saharaui, aunque luego se dieron cuenta de que se había avanzado en el acuerdo de paz que habíamos firmado nosotros y Marruecos con la ONU, por lo que, cuando se dieron cuenta que habían sido engañados por Marruecos, ya que se había comprometido a celebrar el referéndum en el año 1992, en su mayoría decidieron restablecer sus relaciones con la RASD.

*¿Cómo observa las relaciones diplomáticas que han sostenido desde entonces y qué representa para ustedes tratándose de un país como México?*

México es un importante aliado y muy buen amigo. Aquí se estableció el primer comité de solidaridad con nuestro pueblo en el mismo año de 1976, en que Marruecos y Mauritania ocuparon parte del territorio saharauí. Fue México quien convocó al Consejo de Seguridad cuando Marruecos desmantelaba violentamente unos campamentos de protesta de civiles saharauí en las afueras del Aaiun, y durante todos estos años ha defendido el derecho de autodeterminación del pueblo saharauí en la ONU.



Ministro Mujtar Leboihi. Jorge Humberto Chávez

En México hay asociaciones de amistad con el pueblo saharauí que han trabajado arduamente por dar a conocer la realidad de nuestro pueblo. Muchos mexicanos han ido a conocer la realidad de nuestro pueblo *in situ* y han compartido con los saharauíes las duras y las maduras. México, junto con América Latina, son nuestra profundidad estratégica y por eso nuestras relaciones diplomáticas son también una prioridad.

*En términos generales, ¿cuáles son los alcances más significativos que han tenido lugar desde nuestro país?*

Con México, además de las relaciones diplomáticas excelentes, hemos tenido becas para estudiantes saharauíes en universidades

mexicanas, así como intercambios culturales importantes. Recientemente, invitados por el gobierno federal, estuvo un grupo musical saharauí en las festividades por la Independencia de México.

Los viajes entre mexicanos y saharauíes han ayudado a que nos conozcamos mutuamente. La Embajada Saharaui en México y las asociaciones mexicanas amigas realizamos importantes actividades para que los mexicanos sigan conociendo más la realidad de nuestro país, como, por ejemplo, el Festival de Artes y Derechos Humanos que se realiza anualmente en el Sáhara, donde mexicanos no solo han participado, sino que ha llegado a ser sub-sede, así como la maratón del Sáhara o el Festival del Cine Fisahara. Todas estas actividades

y más pueden consultarse en la página web de la Embajada Saharaui. [www.embajadasaharauimexico.org](http://www.embajadasaharauimexico.org)

*Sin duda, la ocupación en el Sáhara Occidental ha tomado mucha mayor relevancia desde que el año pasado, durante el mes de noviembre, se dio la ruptura del alto al fuego como resultado de las acciones marroquíes contra población civil saharauí que se manifestaba pacíficamente. En este contexto, ¿cuál ha sido la postura de México y de la sociedad civil en general?*

México, desde luego, como todos los demás Estados, está muy informado sobre la guerra que ya lleva más de un año en curso en el Sáhara Occidental. Como ustedes recordarán, Marruecos llevaba años violando la legalidad de los acuerdos de paz, intentando abrir una brecha ilegal en la zona del Gargarat al suroeste del Sáhara Occidental. El hecho había sido denunciado por la propia ONU, y los saharauíes le habíamos pedido a la ONU, en varias ocasiones, que asumiera su responsabilidad ante las sistemáticas violaciones por parte de Marruecos, tanto en la zona del Gargarat como en el acuerdo de paz en general.

Marruecos, sabiéndose inmune, no solo quiso abrir la brecha, sino que lo hizo con el ejército cruzando el muro, posible ante el

silencio de la ONU y la comunidad internacional. Los saharauíes somos un pueblo muy paciente y pacífico, pero treinta años y reiteradas violaciones al alto de fuego por parte de Marruecos sin que pasara nada, fueron suficientes cuando Marruecos intentó, por la fuerza, desalojar a la población civil que se mantenía protestando en la zona.

Lo cierto y lo lamentable es que, ante la pasividad de la comunidad internacional, ha vuelto la guerra en el Sáhara Occidental y ya llevamos más de un año en una franca guerra, con los acuerdos de paz enterrados bajo el fuego.

*Sabemos que su gestión comenzó en medio de una pandemia que ha azotado a todo el mundo y ha cambiado muchas formas de hacer nuestras actividades cotidianas. En su caso, como representante de su gobierno en México, ¿cuáles han sido los principales retos que ha tenido que enfrentar con estas situaciones?*

Como todos los mexicanos y colegas diplomáticos, nos han tocado dos años muy complejos dada la pandemia y todo lo que ella supone de trabajo, de cuidados, de comprensión y de cómo lidiar con ella. También han sido años de mucho dolor para todos por las vidas que se han perdido. Sin embargo, la Embajada siguió trabajando, como todos, dentro de los parámetros establecidos en función de los semáforos, la sana distancia y demás medidas propuestas por las autoridades.

Hemos logrado con éxito realizar nuestro trabajo *online* como todas las instituciones, por ejemplo, se realizó con éxito un diplomado en línea sobre el Sáhara Occidental junto a la UNAM, el Tec. de Monterrey, la Universidad Santiago de Compostela y la Universidad Saharaui de Tifariti.

*Con la llegada de una “nueva normalidad”, ¿cuáles son las principales tareas por hacer en nuestro país?*

Seguir trabajando para que más mexicanos conozcan la realidad saharauí y sobre todo seguir fortaleciendo aún más nuestras relaciones diplomáticas y políticas. En México, no solo se defienden los principios, sino que hay toda una escuela e historia doctrinal que siempre ha defendido la autodeterminación de los pueblos; y en el Sáhara Occidental y en África esperamos mucho de esa escuela y de México.

Por eso, se espera trabajar en los temas de los derechos humanos, en la presión a cielo abierto más grande del mundo que es el Sáhara Occidental ahora mismo, sobre la pasividad de la ONU ante un verdadero conflicto de seguridad y paz, así como dar a conocer aún más la realidad de la lamentable guerra a la que está sometido el pueblo saharauí. •

Con México, además de las relaciones diplomáticas excelentes, hemos tenido becas para estudiantes saharauíes en universidades mexicanas, así como intercambios culturales importantes.



Brahim Gali, secretario general del Frente Polisario y presidente de la República Árabe Saharaui Democrática, con el presidente Andrés Manuel López Obrador y su esposa Beatriz Gutiérrez Mueller.

## ENTREVISTA A TALEB BRAHIM

# Proyecto de huertos familiares en los campamentos de refugiados saharauis

**Buenas tardes, Taleb. Estamos muy agradecidos de que nos permita realizar esta entrevista, cuyo principal objetivo es conocer el proyecto del que forma parte. No obstante, antes de eso, también nos gustaría que te presentaras brevemente, por lo que, si estás de acuerdo, nos gustaría saber quién eres, qué estudiaste y cuáles son las razones por las que estás en proyectos como este.**

Mi nombre es Taleb Brahim. Nací en 1970, en El-Aaiun, la capital ocupada del Sáhara Occidental. Vivo con mi familia en los campamentos de refugiados saharauis desde 1975.

Estudié ingeniería agrícola en Siria y tengo un diplomado en Permacultura del Instituto Turco de Permacultura.

La razón por la que estoy en proyectos como éste, es la necesidad de mi pueblo de alimentos frescos. Mi pueblo está refugiado, y ha dependido de la ayuda alimentaria y de la comunidad internacional durante casi 47 años. Las canastas de alimentos que se distribuyen a los refugiados saharauis se calcularon de acuerdo con el número mínimo de kilocalorías que necesita el cuerpo humano, y la canasta mencionada se compone principalmente de alimentos secos como harina de trigo, arroz, legumbres, azúcar y aceite. En estas canastas de alimentos no se incluye carne, leche, pescado, frutas o verduras, por lo tanto, estoy en este proyecto para ayudar a mi pueblo a poder producir algunas de sus necesidades a partir de alimentos frescos.

**¿Puede darnos una descripción general del proyecto?**

**¿Cuál es su nombre, de qué trata, cómo nació y cuál es su objetivo central?**

Estoy a cargo de los proyectos de huertos familiares a nivel del Ministerio Saharawi de Desarrollo Económico. Capacito a interesados saharauis en las diferentes prácticas agrícolas; instalo, con el financiamiento de muchas ONG, la infraestructura básica en sus huertas; encuentro soluciones para los diferentes desafíos que enfrentan; adopto

o desarrollo diferentes técnicas que puedan ayudarlos a mejorar su producción para cubrir sus necesidades, dependiendo de los materiales disponibles localmente, como hidroponía de baja tecnología para la producción de forraje verde, acuaponía e hidroponía de baja tecnología para la producción de productos de consumo humano; además de la mejora de los huertos familiares convencionales, mediante la adopción de los principios de la permacultura y la agricultura orgánica.

**Como sabemos, la Hamada argelina, zona donde se encuentran los campos de refugiados, ha sido considerada una de las zonas más inhóspitas del planeta. Ante esta hostilidad del suelo, ¿cuáles son los principales desafíos que enfrenta y cómo trabaja para superarlos y hacer sostenible este proyecto?**

Los principales desafíos que enfrentamos aquí son la escasez de agua, ya que aquí casi nunca llueve, las duras condiciones climáticas, las temperaturas en verano superan los 48 grados centígrados y descienden por debajo de 0 en invierno, las tormentas de arena son comunes, la humedad relativa es muy baja y el suelo está erosionado y no fértil, además de la realidad de que somos originalmente nómadas que no tienen ninguna tradición agrícola.

Para superar estos desafíos, se adopta una estrategia anti-evapotranspiración mediante el uso de cortavientos, árboles de sombra y acolchamiento, utilizamos riego por goteo para reducir la cantidad de agua que se utiliza para regar las plantas, agregamos altas cantidades de compost para mejorar las propiedades químicas y físicas del suelo y por lo tanto aumentar la capacidad de retención de agua del suelo. También plantamos algunos cultivos dentro de los invernaderos, lo que nos ayuda a controlar el medio ambiente, nos permite cultivar algunos cultivos que no se pueden cultivar aquí debido a las duras condiciones climáticas: como tomate, pimiento,

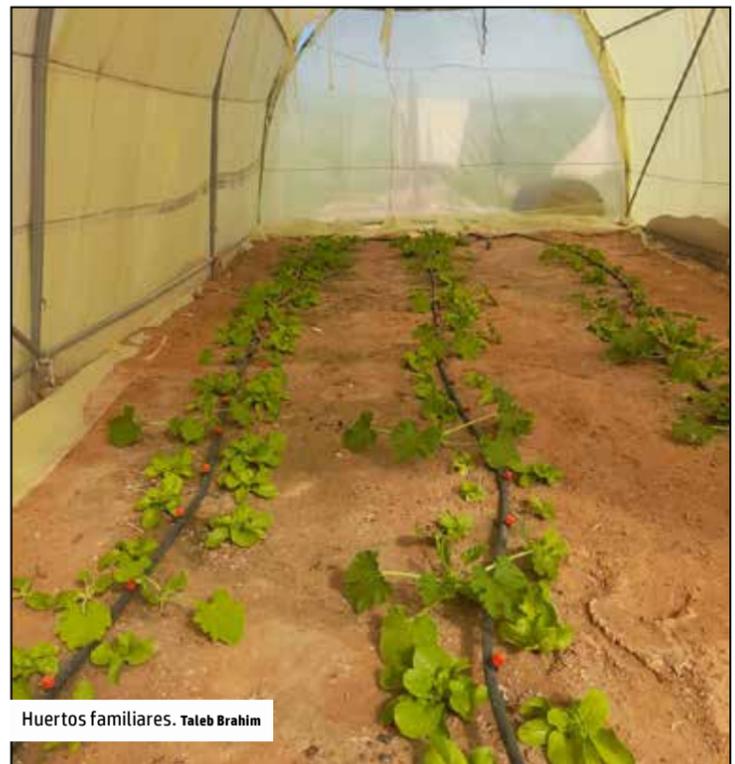
pepino, etc. El punto más importante es la formación de nuestra población en las diferentes prácticas agrícolas y el seguimiento por parte de nuestros equipos para ayudarles a superar cualquier problema o dificultad que encuentren durante la campaña.

Recientemente se adoptaron muchas otras técnicas como la hidroponía de baja tecnología para la producción de forraje verde; con esta técnica se puede producir forraje verde sin suelo, ahorrando el 90% del agua de riego, en tan solo siete días, otras técnicas son la hidroponía de baja tecnología para la producción de hortalizas y la acuaponía de baja tecnología.

Para la sostenibilidad del proyecto, capacitamos a nuestra gente sobre cómo ser capaces de producir ellos mismos todas o algunas de sus semillas, cómo producir y usar biopesticidas y biofertilizantes caseros.

**P: En estas condiciones tan particulares en las que se encuentran, ¿qué producen y qué métodos utilizan para lograrlo?**

R: En estas condiciones particulares, los refugiados que se benefician de estos proyectos



Huertos familiares. Taleb Brahim

producen parte de sus necesidades a partir de verduras, frutas, leche, huevos y carne. Emplean métodos como la permacultura, agricultura orgánica, acuaponía y bioaponía de baja tecnología.

**P: ¿Cuál es su visión de largo plazo y cómo beneficia a la población y a quienes participan directamente en ella? ¿Considera que es una respuesta necesaria a la dependencia alimentaria que resulta de la naturaleza de los campos de refugiados?**

R: Mi visión a largo plazo es desarrollar un modelo de huertos familiares en los que la familia refugiada saharawi pueda producir sus propias necesidades.

**P: ¿Cuál es su visión de futuro con este proyecto?**

R: He iniciado un proyecto de hidroponía de baja tecnología para la producción de forraje verde,

que está replicado en otros 9 países, espero poder hacer lo mismo con los otros hidropónicos de baja tecnología en los que todavía estoy trabajando en desarrollar y mejorarlos para así ayudar a más personas a ser capaces de producir sus alimentos por sí mismos y ojalá empresas, organizaciones y más mexicanos se interesen en nuestros proyectos y los difundan como lo hacen ustedes y hasta participen en ellos, ¿por qué no?.

**P: ¿Tiene algún canal de información o comunicación a través del cual las personas interesadas puedan acercarse a su proyecto desde México?**

R Tengo una página en Facebook: *Sahrawi Small scale agriculture*, pero pueden contactar con nuestra Embajada en México y a través de ésta, mantener contacto tanto con nuestro ministerio como con el proyecto. •



Taleb Brahim. Saharawi Small Scale Agriculture

ENTREVISTA A ABDELAHI ABDELRAHMA,

# Sobre la vida nómada y quién es el Beduino

**Estimado Abdelahi, sabemos que los saharauis son un pueblo beduino, sin embargo, en México se sabe poco acerca de qué se trata esto. Por esta razón, nos gustaría que nos hables un poco de ello, en qué consiste ser un beduino.**

Todo el pueblo saharauí era nómada, o al menos en su mayoría, pues no existían ciudades y todos vivíamos en Fargan o pequeñas concentraciones de varias familias, siempre en torno o en persecución del agua y del pasto. El beduino es la persona que se dedicaba a vivir su vida en la naturaleza, básicamente dedicados al pastoreo y al ganado en general. El pueblo saharauí, a pesar de la colonización de todo el norte de África que trajo consigo rigidez en las fronteras, mantuvo en buena medida su forma tradicional de vida, o sea, vivían pendientes del agua desde el sur de Marruecos hasta el norte de Mauritania y hasta el Oeste de Argelia, en busca siempre de mejores pastos.

La vida alimenticia básicamente era el trigo, la cebada, la leche y la carne mayormente de camello y de cabras. Había cierta suficiencia alimentaria debido básicamente a lo sencillo de la canasta básica, y por ello los lugares del pasto y del *frig* dependían de las condiciones climáticas. Donde llovía se sembraba trigo o cebada, y ahí mismo pastoreaban el ganado. A los cuatro meses se recogían los coches y se surtían para su alimentación, guardando el resto de los granos en *almatmura*, que no es más que un depósito o pozo que se encubre con pajas secas de cebada para resguardar los granos por si llegan los años de sequía.

El cuscús es el platillo típico por excelencia, consiste en una masa desgranada a base de sémola de trigo o de cebada, y generalmente se acompaña de un estofado de carne, pero también se sirve solo, con leche o con manteca animal. El *aich*, *balagman*, *zamita* son derivados de la cebada.

De la misma manera, la leche es un elemento nutricional muy utilizado. Se usa como bienvenida al visitante y de la misma se sacan sus derivados. Una forma muy especial es el *elgaras* que consiste en verter la leche en arena muy fina y limpia para, después de poco tiempo, filtrar el agua y recoger el resto de la leche para poder guardar y transportar en

un estado más sólido.

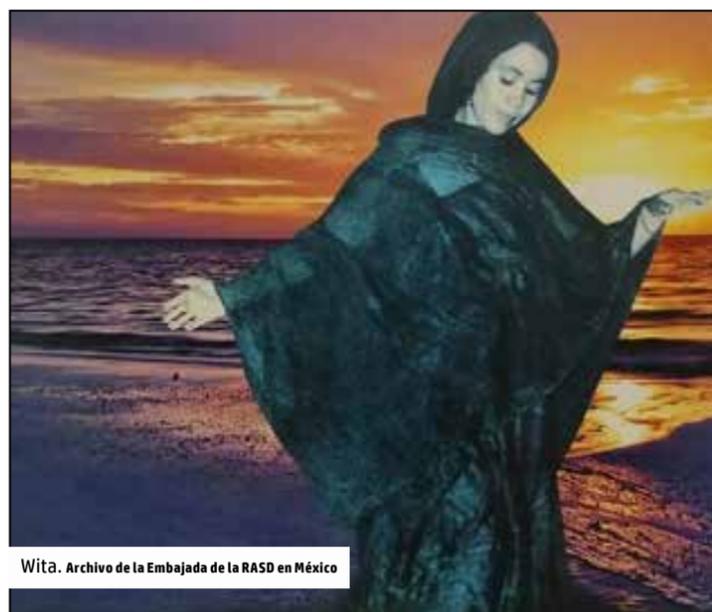
A la hora de dormir, normalmente pernoctan en grupos de *jaimas* o tiendas de campaña, de tres, cuatro, cinco y hasta veinte personas, pero rara vez encuentras una *jaima* sola, salvo en tiempo de verano o por razones asociadas a algún pozo de agua. “Los pozos que no tienen dueño” son una cuestión importante, pues como diría el poeta saharauí Limam Boicha, “compartir la reserva más valiosa, dejarla accesible a quien esté de paso, es entender el sentido profundo del alma saharauí. El agua es un bien a disposición de la comunidad. Es para el viajero, no importa de donde venga, ni hacia dónde va. No importa que sea amigo o enemigo, creyente o incrédulo. No importa, el pozo es bien colectivo”.

La vida beduina es una comunión con el medio ambiente y una equilibrada manera de sobrevivir en un entorno hostil.

**¿Describenos en qué consiste la vida nómada?**

La vida nómada es una vida muy sencilla, ajustada y asociada al entorno desértico y semi árido en el que vivimos, generalmente veranean en torno a los pozos de agua y cerca de la costa atlántica, mientras que en tiempos de frío se prefieren las zonas más cálidas.

La vida nómada gira en torno a la lluvia, por lo que la vida misma es el proceso entre lluvia y lluvia, y es el tiempo en que se desarrollan manifestaciones de toda índole; desde las culturales como el canto, la danza y sobre todo el concurso de poesía, en donde la oralidad es un elemento central; hasta culina-



Wita. Archivo de la Embajada de la RASD en México

rias, de vestimenta (muy asociados a bodas, comuniones y fiestas religiosas); así como el desarrollo mismo de un mercado local donde el comercio camellar y ovino son muy importantes.

Por otro lado, la política no escapa de la vida pública, y también en las sociedades beduinas se organizaban juntas locales donde se debatía sobre la seguridad y hasta de los arreglos pacíficos tanto locales como con los vecinos.

Un elemento importante y famoso es la hospitalidad nómada, en este sentido es que a todo visitante se le sacrificaba un animal para recibirle y agasjarle, e incluso a la hora de servir, se le sirve la mejor parte de la carne. Se le construye su propia *jaima*, si es que va a pernoctar por un tiempo. También se le dan atenciones especiales al *Dayar*, que es la per-

sona que se dedica a encontrar a los animales perdidos, por lo que normalmente es una figura muy relevante en la vida beduina, ya que no solo encuentra animales extraviados, sino que también trae noticias y sobre todo es un experto en la geografía, los caminos y las zonas de pasto. Las atenciones al *Dayar* y al visitante en general, sin importar distinción alguna, implican la despedida también, que tiene que ver con algo material que debe llevar, ya sean granos, grasas animales, carnes o vestimenta, perfumes o té.

El pastor es otra figura importante en la vida nómada, es el encargado del pastoreo de los animales, un hombre menudo y ágil, muy conocedor del terreno, del pasto y sobre todo de la supervivencia en medio del desierto. Finalmente, el medio de



Mercado de camellos. Diana Luna



Jaima saharauí. Diana Luna

transporte por excelencia era el camello. Normalmente el camello más grande y, sobre todo, el más dócil, es para la madre.

En el caso de las festividades para la sociedad nómada, generalmente se tratan de fiestas religiosas: El *Aiid Aldha*, *Aiid Almaulud* o *Aiid alfatar*. Fuera de las fiestas religiosas, básicamente las bodas son fiestas importantes, pues son un acontecimiento colectivo y todo el *frig* se reúne y trata de aportar, porque la fiesta es de todos, por eso vienen de otras localidades con nuevas vestimentas y ropa nueva, así como traen camellos, dátiles, leche o manteca.

Las festividades son muy coloridas no solo por la variada alimentación, sino por la ropa típica, que es la *melhfa* para las mujeres, el *izar* para las señoras mayores y *darra* para los hombres. Normalmente se sacrifican camellos, salvo si el año no ha sido bueno o de buen pasto, entonces se sacrifican cabras o borregos. Otro momento de fiesta son las siembras y la recogida del grano, con comida y trabajo colectivo básicamente, aunque también en las noches se hacen cantos y se procede a repartir la cosecha.

Por otro lado, la *tuiza* consiste en una cooperativa para realizar cualquier trabajo, generalmente el hilado de *jaimas*, que por lo regular se hace entre mujeres, y el propósito es construirle una casa o *jaima* a una nueva familia. También se hace *tuiza* para los recién casados, y hasta hay juegos mientras se realiza todo esto. Por ejemplo, cuando pasa un hombre se le lanza algún objeto, generalmente una bola de hilo, y eso supone un compromiso, por lo que debe aportar algo a la *tuiza*, ya sea dinero o sacrificar algún animal para dar a las cooperantes mientras dure el trabajo a realizar.

También en el *frig* se contrata un *Taleb* o maestro para enseñar a Leer y Escribir a los niños, y sobre todo para enseñarles el Corán, que es libro sagrado del Islam, (la religión mayoritaria). Al final del proceso, normalmente se hace una fiesta para los estudiantes que más han destacado en memorizar o aprendiendo a escribir. Junto a la fiesta del fin del curso, normalmente se hace una competencia de memoria que consiste en recitar la mayor cantidad de poesía en *hassania*, que es el dialecto local mayoritario en Mauritania y el Sáhara Occidental.

Finalmente, vale la pena mencionar que la muerte es otro momento importante de la vida de cualquier sociedad, y en el caso de la sociedad beduina, sin venerarla, la respeta, y como tal convocan para el entierro y se hace de la forma musulmana: después de lavar al muerto y envolverlo en sábana blanca, lo entierran con el correspondiente rezo de despedida.

CONTINÚA EN LÍNEA



República Árabe Saharaui Democrática, 1982. Una mujer saharauí en los campamentos de Tinduf, Argelia, en donde, desde los años 70, viven centenares de saharauís esperando a que concluya la guerra. Pedro Valtierra

PUBLICADO EN 1982 EN LA REVISTA **POR ESTO!**

## Mujer saharauí

Pedro Valtierra

REPÚBLICA ÁRABE SAHARAUI  
DEMOCRÁTICA, 8 de mayo.-

**K**eltum Mohamed Salen es una mujer de 24 años, casada con un combatiente a quien desde hace meses no ve, con una hija. Es miembro de la Secretaría General de la Unión de Mujer Saharaui. Desde la edad de 15 años, recuerda, inició sus actividades clandestinas con el POLISARIO. Originaria del Aaiun, la capital aún en poder del “enemigo” marroquí. Hoy está totalmente, como todos los hijos de este pueblo, a la lucha y a la organización de los Comités Populares de las Willayas en el exilio en territorio Argelino.

—¿Cuál es la forma en que se incorpora la mujer a la lucha de liberación?

—Para nosotros como mujeres la incorporación a la lucha revolucionaria fue hasta cierto punto fácil. ¿Por qué? Bueno a la mujer siempre se le consideró como un ser no pensante y que sólo debería estar dedicada a las labores domésticas y dentro del hogar para atender a los hijos y ahí esperar al marido. No teníamos otra alternativa. Esa era la vida

de la mujer en nuestra patria. Esta idea fue siempre fortalecida por el colonialismo español.

Sentada en la orilla de una cama, mientras un compañero POLISARIO nos sirve té, Keltum Mohamed recuerda los días tristes bajo la presencia de los Españoles: “Nosotras las mujeres estábamos explotadas, en primer lugar por nuestros propios compañeros, padres y hermanos que ellos a su vez así se les había inculcado, no por conciencia. Debo decir que no todas estábamos en esas condiciones, ya se veía en aquel tiempo cierta conciencia de la igualdad entre nosotros y el hombre. Era la explotación y el sojuzgamiento en que estamos lo que nos daba esa conciencia.

Al surgimiento del POLISARIO la incorporación de todos los integrantes de nuestra sociedad fue masiva. Nosotros aprovechamos la situación en que nos tenía el colonialismo y logramos tener una participación más importante que el hombre, no porque ellos no pudieran sino porque el “enemigo” perseguía más al hombre que a nosotros. Aprovechamos que ellos nos consideraban seres atrofiados y que no éramos capaces de pensar ni un ápice para

entregarnos a la organización de las células, distribuíamos panfletos, organizábamos los círculos de estudio, bajo nuestras ropas llevábamos armas de un lugar a otro sin que los soldados se pudieran dar cuenta de ello. Jugamos un papel importante en la formación de los cuadros políticos.

Para nosotros realizar esas tareas era muy fácil, por lo que te he dicho. Luego recuerda un caso: Durante una de las primeras manifestaciones que organizaba el POLISARIO una de nuestras compañeras fue capturada por el ejército por andar distribuyendo propaganda, fue trasladada al cuartel y ahí interrogada de una manera que podríamos calificarla de respetuosa sólo por el hecho de ser mujer. Ellos la consideraban enajenada. Ella entonces exigió que la trataran como un ser consciente y reconoció además ser miembro del POLISARIO, exigió un trato de presa revolucionaria. Los interrogadores no le hicieron caso y entonces llamaron a sus padres para que ellos respondieran por ella y se comprometieron a no dejarla salir de su casa a participar en cosas de hombres. Una vez que llegaron los padres al cuartel le dijeron:

Usted está perdiendo los pantalones, ahora ya no manda el hombre en su casa sino la mujer y eso es muy penoso —recuerda Keltum—, lo que estaban haciendo era tocarle el amor propio de macho. ¿Cómo iba el padre a permitir que su hija se le trepara en autoridad? Que protestara contra el gobierno sin que su padre lo

supiera y además que saliera a la calle sin su consentimiento y autorización. Después de esto, el padre se comprometió a no dejarla salir de la casa y “ponerse él los pantalones”. Sólo de esa manera pudo salir de la cárcel la compañera.

Keltum Mohamed Salem que a sus 24 años es considerada una de las principales dirigentes de la mujer saharauí, ha participado en diversos congresos internacionales donde se han discutido problemas de la mujer. Actualmente tiene la responsabilidad de vigilar todo lo referente a la organización de los Comités Populares y que tanto el hombre como la mujer desarrollen bien sus tareas. Ahora “el hombre es plenamente consciente de que la mujer es tan capaz como él y existe un gran respeto “hacia nosotros”.

Durante la presencia del Gobierno Español en la República Árabe Saharaui Democrática, el 99 por ciento de toda la población era analfabeta, las puertas para cualquier empleo estaban cerradas, salvo las del hogar, sin embargo nosotros participamos por las razones que ya he explicado más que el hombre en las manifestaciones. Empuñamos también las armas y servíamos de correos de una ciudad a otra.

Actualmente la mujer desarrolla las tareas más importantes en la vida civil, aunque también en lo militar tiene alguna participación: “somos en este momento la vanguardia del pueblo a nivel de los campamentos y prácticamente es quien dirige; ella está presente en

los servicios de sanidad de administración, en la alfabetización y otras actividades”.

De los 21 miembros del Poliburo Político del POLISARIO una es mujer. “Nosotros —dice Keltum—, estamos participando de forma amplia en la formación de las futuras generaciones al mismo tiempo demostramos que en el pasado fuimos objeto de manipulación y represión por parte del colonialismo. Ahora gracias a la maduración de nuestro pueblo estamos encontrando un verdadero lugar en la transformación de la sociedad. Salimos del hogar a construir una sociedad igualitaria sin explotados ni explotadores y por una sociedad de igualdad entre el hombre y la mujer. Lo hemos logrado, pero falta mucho por hacer aún.

—¿Cómo reaccionó el hombre ante la participación cada vez más amplia en la lucha por la liberación de su pueblo?

—Al principio hubo problemas. Muchos hombres no aceptaban ver a la mujer cumpliendo tareas que debería hacer el hombre, el machismo tan arraigado en nuestro pueblo se negaba a aceptar nuestra incorporación, fueron sin embargo, pocos los hombres que tenían estas ideas. Creo que en la medida que la lucha se fue ampliando y que la represión por parte del ejército fue más directa contra el hombre y la mujer por igual, ellos comprendieron que nos aceptarían como lo que somos: seres humanos revolucionarios y con la misma capacidad e inteligencia que el hombre.

—Del feminismo, ¿qué piensa usted?

—Nosotros respetamos sus luchas. Nosotros no tenemos problemas de sexo; respetamos todas aquellas formas de lucha que se dan para obtener la liberación de la humanidad en su conjunto. Nosotros tenemos una realidad que es diferente a la de otros países, por eso ya no podría opinar del feminismo con amplitud. Lo respetamos. Nosotros consideramos al hombre como hermano. Como compañero y camarada; es el resultado de la lucha que nosotros hemos sostenido contra el colonialismo, primero España y ahora Marruecos. Tenemos, desde nuestro punto de vista, como enemigo al imperialismo y otras formas de opresión del hombre donde quiera que se presente y pensamos, en base a nuestras experiencias que la liberación femenina se alcanza participando en el proceso revolucionario en la misma forma en que las masas lo vayan determinando, hombres y mujeres juntos, de esta forma pensamos es donde se alcanzan todos los derechos. Siempre al lado del hombre, nunca contra él. •



República Árabe Saharaui Democrática, 1982. Un miembro del Frente Polisario durante un desfile militar en el que se mostró el armamento quitado a las tropas del entonces rey Hassan II durante los combates. **Pedro Valtierra**



República Árabe Saharaui Democrática, 1982. Soldados del ejército saharauí, que lucha por la independencia del Sahara, muestran sus armas en Guelta Zemmur. **Pedro Valtierra**

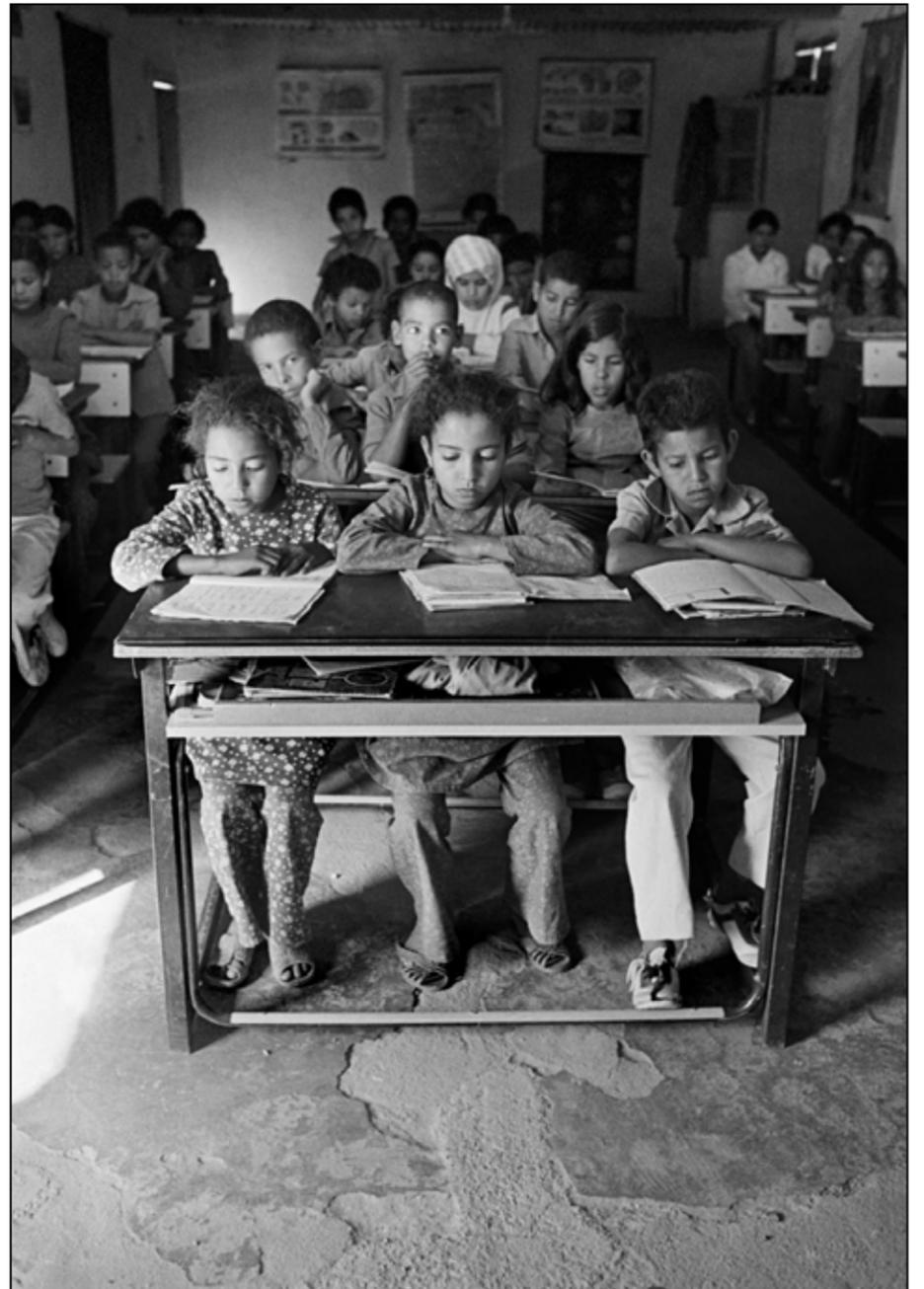
# Pedro Valtierra



República Árabe Saharaui Democrática, 1982. Vista panorámica del campamento de refugiados saharauís en Tinduf, Argelia, donde una señora pastorea las chivas.



República Árabe Saharaui Democrática, 1982. Dos mujeres saharauís durante los entrenamientos militares en las zonas liberadas y bajo el control del Frente Polisario. **Pedro Valtierra**



República Árabe Saharaui Democrática, 1982. Decenas de niños asisten a clases en los campamentos de Tinduf, Argelia. **Pedro Valtierra**

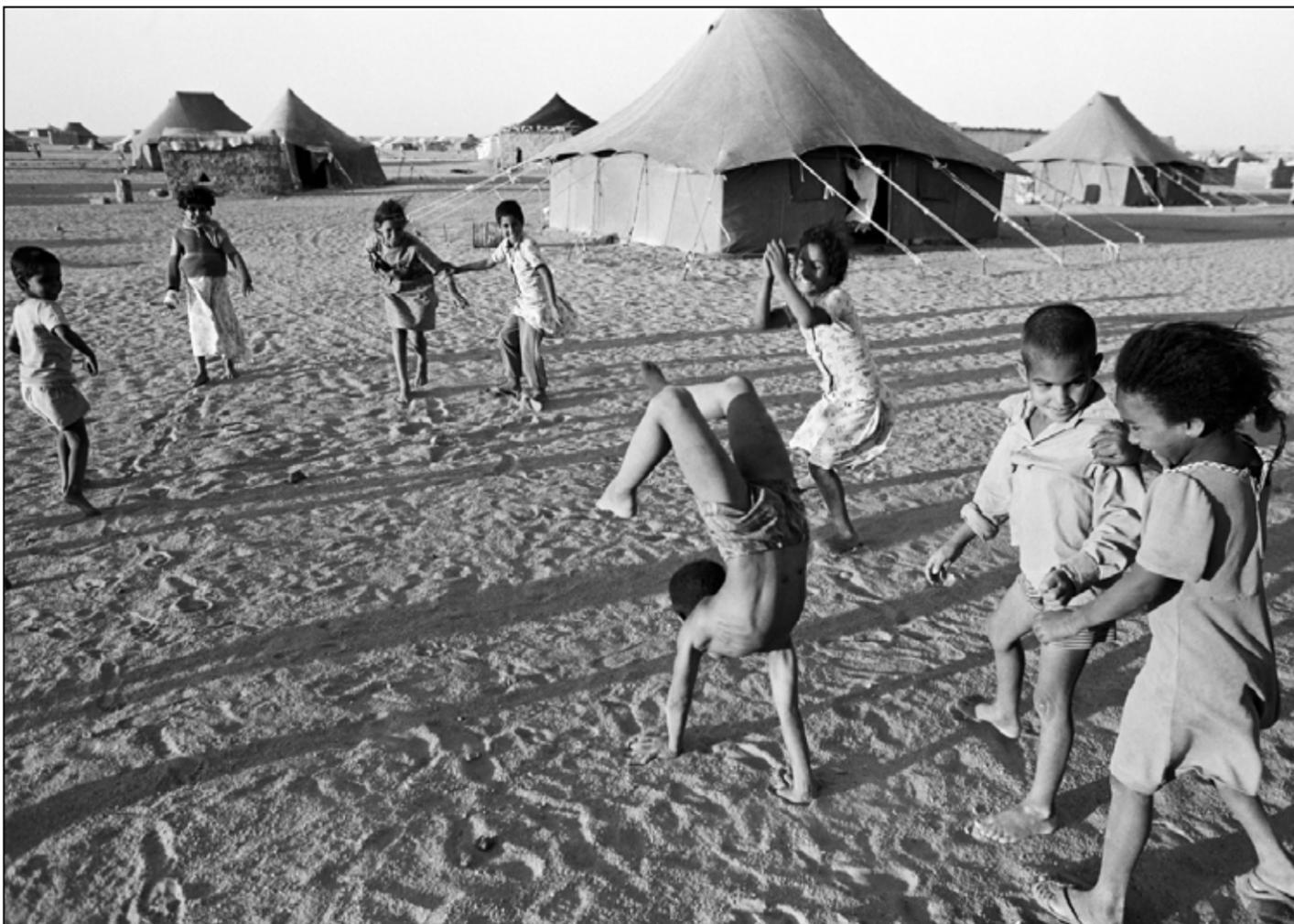


República Árabe Saharaui Democrática, 1982. El viento desenterró los restos de soldados marroquíes que murieron durante enfrentamientos con las tropas del ejército del Frente Polisario, que lucha por la independencia de su país. **Pedro Valtierra**



República Árabe Saharaui Democrática, 1982. Hombres y mujeres refugiados en el campamento de Tinduf, Argelia, se dedican a la producción de ropa en una fábrica para el consumo saharauí. **Pedro Valtierra**

República Árabe Saharaui Democrática, 1982. Los restos de un soldado marroquí, quien perdió la vida durante los combates contra los saharauis, yacen sobre la arena en una fosa común. Fue desenterrado por el viento que sopla fuerte. **Pedro Valtierra**



República Árabe Saharaui Democrática, 1982. Después de salir de clases, un grupo de niños juega en el campamento de refugiados saharauis en Tinduf, Argelia. **Pedro Valtierra**



República Árabe Saharaui Democrática, 1982. Al fondo, los restos de un avión de fabricación israelí que cayó en territorio liberado por las tropas del Frente Polisario, ejército que lucha por la independencia del Sahara. Foto: Pedro Valtierra

PUBLICADO EL 9 DE MAYO DE 1982 EN EL DIARIO UNOMÁSUNO

## Una sola casa en pie, y los restos de lo que fuera la gran fortaleza del ejército invasor de Marruecos

Pedro Valtierra / enviado / I

REPÚBLICA ÁRABE SAHARAUI  
DEMOCRÁTICA, 9 de mayo.

**E**n Güelta Zemmur, una ciudad que bajo el colonialismo español llegó a tener más de 20 mil habitantes, sólo hay una casa en pie, casi intacta; un cuartel totalmente destruido, y un fuerte en cuyo patio están amontonadas más de 30 mil minas de contacto, de las 60 mil que colocó el ejército marroquí para defenderlo. En las cuatro colinas que rodean lo que fue una ciudad hay cientos de trincheras y barricadas; una línea de alambre de púas y una cerca de un metro de diámetro y dos de altura la rodean. Miles de casquillos de todos los calibres regados, restos de cohetes, caminos destruidos y las partes de dos aviones Mirage y Hércules.

“Es que durante los casi cien años que estuvo aquí en nuestro país el colonialismo español nunca construyó una sola casa para nosotros”, explica Ahmedu Mohamed, responsable de un grupo de seis combatientes del Frente Polisario que acompaña al reportero en un recorrido de cuatro días por “territorio liberado”. Se preocuparon únicamente por saquear nuestras riquezas, dice.

La población abandonó la ciudad a finales de 1979, cuando aviones de la Fuerza Aérea de Ma-

ruecos la bombardearon con fósforo blanco, napalm “y otras armas prohibidas”; algunos volvieron a la vida nómada y el resto se fue a los campamentos de refugiados en tierras argelinas, a 50 kilómetros de esta joven República. “Sólo con la ayuda del gobierno de Argelia pudimos salvar a la población civil, niños, mujeres y ancianos de la masacre que Hassan II planeaba”, señala Ahmedu.

En la única casa que está en pie vivía el capitán general del Ejército Español. Ubicada en la falda de la colina donde está el fuerte, desde donde se dominaba toda la ciudad, aún queda en pie la cerca en donde se atrincheraron los soldados para defenderla. Es de adobe y contaba con todos los servicios: agua, luz eléctrica que

llegaba de la planta del cuartel, gas y una regadera. Sólo un vidrio está roto. “La conservamos como trofeo de guerra para mostrarla a las futuras generaciones”, señala uno de los integrantes del grupo.

Desde el 14 de noviembre de 1975, día en que se firma el acuerdo tripartito mediante el cual España “entregó a nuestro país” a los gobiernos de Marruecos y Mauritania, se fueron concentrando en las principales ciudades tropas de ambos gobiernos; aquí en Güelta estaban 3 mil soldados del rey Hassan que resistieron cerca de seis años —explica Ahmedu Mohamed Fadel, un poco antes de llegar a la ciudad.

En la madrugada del 14 de octubre de 1981, fuerzas del Ejército de Liberación Popular Sajarauí, brazo armado del frente Popular para la Liberación de Saguía el Hamra

y Río de Oro (Frente Polisario), fundado el 10 de mayo de 1973, sorprendieron “con los hombres necesarios” a los 3 mil soldados marroquíes y “en menos de 48 horas tomamos la ciudad” e hicimos prisioneros a 240 soldados, ocho oficiales y tres pilotos; además les averiamos cinco aviones, un Hércules C-130, dos Mirage F1 y F5 y un helicóptero Puma. El resto de la tropa fue aniquilada o huyó en desbandada. “Todas las colinas estaban tapizadas de marroquíes muertos”, dice Ahmedu con la Land Rover ya en marcha.

Después de media hora de ir por el camino de un carril semiasfaltado, una de las dos carreteras que les dejaron los españoles, Ahmedu repite en forma pausada la pregunta: ¿Que qué nos dejó el colonialismo español durante los casi cien años que estuvo

por aquí?, me preguntabas, dice. Luego se quita el turbante que le cubre la boca y responde casi a gritos para que le pueda escuchar, ya que el viento es más fuerte con la velocidad del yip. Con la mano izquierda se cubre la boca para evitar que le entre arena:

“Mucho y nada” nos dejó —responde—. Cuando se fueron hace siete años, el 99 por ciento de la población era analfabeta; nos dejaron, por ejemplo, tres médicos para una población permanente de 125 mil habitantes más aparte otras 10 mil que eran flotantes. De los tres médicos —continúa diciendo casi a gritos—, dos de ellos no tenían título.

—¿Qué más?

No hay respuesta. Se vuelve a colocar el turbante en la boca. Ahmedu es un joven con rostro serio y una mirada casi melancólica. Ríe con facilidad. Ahora parece reflexionar.

Hassena, el conductor de la Land Rover en el que viaja el reportero y Ahmedu, tiene 26 años, casado desde hace cuatro y con dos hijos. Es combatiente desde hace casi nueve años. Mantiene firmes ambas manos en el volante y lo mueve de un lado a otro en forma hábil. Vamos a 50 kilómetros por hora en pleno desierto. Ya hace más de diez minutos que dejamos el camino semiasfaltado. Seguimos la rodada de un yip que habrá pasado uno o dos días antes. Atrás de nosotros viene la otra Land Rover con los cuatro combatientes apretujados en el asiento de adelante. Todos con su turbante en la cabeza y lentes de plástico para evitar la arena. Orientarse aquí sólo ellos saben. Dicen que vamos al este. ¿Quién sabe?

Cuando el viento ha disminuido, dos horas y media después, el responsable del grupo retoma el tema y dice: En Güelta Zemmur la población vivía en jaimas, casas de campaña, de seis por cuatro metros y en algunas vivían hasta tres familias; no parece verdad. Pero sí es. Ahí solamente el capitán y algunos oficiales tenían casa. Los soldados vivían todos amontonados en el cuartel. Por eso no vimos casas en esa ciudad. Todos levantaron sus jaimas cuando vieron que los aviones de Hassan II los bombardeaban y se fueron.

De pronto el yip para. Hassena baja y camina unos quince metros, se quita los zapatos y el turbante. Mira hacia La Meca. Cierra los ojos, baja los brazos y mueve los labios diciendo algo mientras junta las palmas de las manos llevándoselas después a la cara. Otros dos compañeros repiten lo mismo. Después se pone de rodillas y baja el cuerpo hasta casi besar la arena y se levanta para repetir nuevamente dos veces más los movimientos. A varios kilómetros una nube de polvo se observa. “Puede haber circo mañana”, dice Ahmedu, sentado a un lado del reportero. •

En la única casa que está en pie vivía el capitán general del Ejército Español. Ubicada en la falda de la colina donde está el fuerte, desde donde se dominaba toda la ciudad, aún queda en pie la cerca en donde se atrincheraron los soldados para defenderla. Es de adobe y contaba con todos los servicios: agua, luz eléctrica que llegaba de la planta del cuartel, gas y una regadera. Sólo un vidrio está roto. “La conservamos como trofeo de guerra para mostrarla a las futuras generaciones”, señala uno de los integrantes del grupo.